



**INSTITUTO LATINO-
AMERICANO DE ARTE, CULTURA E HISTÓRIA
(ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA-
DIVERSIDADE CULTURAL LATINO-AMERICANA**

“SEMBRANDO LUCHA COSECHAMOS 600 HECTÁREAS”

**EL CASO DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY Y SU
LUCHA CONTRA EL AGRONEGOCIO FORESTAL**

MARÍA FLORENCIA SOSA DUTRA



INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE, CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)

ANTROPOLOGIA-DIVERSIDADE CULTURAL LATINO-AMERICANA

“SEMBRANDO LUCHA COSECHAMOS 600 HECTÁREAS”

EL CASO DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY Y SU LUCHA CONTRA EL AGRONEGOCIO FORESTAL

MARÍA FLORENCIA SOSA DUTRA

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciada en Antropología- Diversidad Cultural Latino-Americana.

Orientador: Prof. Dr. Antonio de la Peña García

Foz do Iguaçu
2018

MARÍA FLORENCIA SOSA DUTRA

“SEMBRANDO LUCHA COSECHAMOS 600 HECTÁREAS”

EL CASO DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY SU
LUCHA CONTRA EL AGRONEGOCIO FORESTAL

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciada en Antropología- Diversidad Cultural Latino-Americana.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Antonio de la Peña García
UNILA

Prof. Dr. Fernando Romero Wimer
UNILA

Prof. Dra. Senilde Guanaes
UNILA

Ing. Forestal Jonathan Von Below
FCF-UNaM

Foz do Iguaçu, 13 de julio del 2018.

Dedico este trabajo a las productoras y
productores de PIP por su lucha inspiradora.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a todas las personas que han estado y apoyado cada momento de esta investigación, sin ellas nada hubiera sido posible.

A mis padres y hermano, que desde un comienzo me dieron el apoyo y las fuerzas necesarias para realizar mis estudios y permanecer estos cuatro años fuera del país. Con cada llamada, cada mensaje, cada visita hicieron que la distancia y el tiempo se acortaran.

A mi profesor orientador Antonio de la Peña, por aceptar ser parte de este trabajo. Por su disposición, paciencia y por haber confiado en mi persona. Agradezco también a la banca, Profesora Senilde Guanaes, Profesor Fernando Romero y Jonathan Von Below por aceptar ser parte de la misma y por dedicarle su tiempo a la lectura de este trabajo.

A mis abuelos, Walter y Gladis, que supieron darme el aliento y el amor que necesitaba para que todo fuera más fácil. Gracias por esas dos visitas inolvidables.

A Marcos, por su paciencia, su tolerancia y por haber escuchado, leído y opinado cada parte de este trabajo. Gracias por haberme dado la fuerza, la tranquilidad y el amor que necesité en esta última etapa y, principalmente, por no haberme dejado bajar los brazos en ningún momento.

A cada una de las personas maravillosas que conocí en Foz do Iguaçu: Irene, María Esperanza, Flor, Anahí, Matías, Lucas, Juan. Gracias por haber hecho de estos cuatro años lo mejor. Me llevo los más lindos recuerdos.

A Celeste y Daniel por su apoyo, por sus palabras y por tantos viajes compartidos.

Agradezco también a la UNILA por haberme dado la oportunidad de tan linda experiencia. A su vez, por haberme dado las herramientas económicas para haber realizado esta investigación, sin esa ayuda hubiera sido difícil llevar a cabo tal trabajo.

Agradezco a los profesores que compartieron conmigo este camino académico, en especial: Senilde Guanaes, Andrea Ciacchi, Antonio de la Peña, Angela de Souza y Leonardo Martínez Acchini. Gracias por su dedicación y compartir sus conocimientos.

Por último, agradezco de manera muy especial a los productores y productoras de Piray km 18. Gracias por haberme dado la oportunidad de conocerlos y conocer de cerca una lucha tan inspiradora como la de ustedes. Gracias a Miriam, por su inmensa fortaleza, amor y sabiduría. Gracias a Juan por sus recorridas y por haber estado siempre que lo necesite. Gracias a Rosa y Manuel, mis abuelos postizos de Piray, por haberme recibido con el mayor cariño y amor. Por esperarme cada tarde y mediodía con tan ricas comidas, por sus charlas, sus mates y tereres. Estaré por siempre enormemente agradecida por haberme dejado vivir esta experiencia inolvidable.

A cada una de estas personas, un millón de gracias!

SOSA DUTRA, María Florencia. “**Sembrando lucha cosechamos 600 hectáreas**”: El caso de la cooperativa de productores independientes de Piray y su lucha contra el agronegocio forestal. 2018. 80 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Antropología y Diversidad Cultural Latino-Americana) – Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, Foz do Iguacu, 2018.

RESUMEN

La provincia de Misiones, Argentina, es una de las provincias de mayor biodiversidad del país la cual alberga un gran porcentaje de selva misionera. El avance de la producción forestal a gran escala que se viene dando desde hace aproximadamente 30 años en la provincia, ha transformado y afectado en gran medida las características ambientales y sociales de la misma, lo cual trae como consecuencia la movilización de amplios sectores sociales. Tal es el caso de la organización de Productores Independientes de Piray (PIP) que tras más de 10 años de lucha, contra la concentración latifundista de tierras forestales, consiguen ganar en el 2013 una ley que posibilita la expropiación de 600 hectáreas en manos de la empresa chilena ARAUCO. Cuatro años después, julio del 2017, logran acceder a una parte de las tierras, 166 hectáreas, comenzando así una nueva etapa, para los mismos, donde el uso y manejo del nuevo espacio se convierte en el principal desafío. En este contexto, el trabajo se propone analizar y describir, a partir de un estudio etnográfico y cualitativo, un sistema de organización campesina que triunfó, en cierto sentido, al modelo hegemónico del agronegocio y que actualmente se enfrenta a otros nuevos desafíos, como por ejemplo, el acceso y el manejo de la tierra de una manera colectiva. De esta forma el trabajo logra responder una serie de preguntas que guiaron el desarrollo de esta investigación: (1) ¿cómo esta comunidad local concibe organizarse para defender sus derechos territoriales?, (2) ¿cómo estos actores han enfrentado y enfrentan las consecuencias del monocultivo forestal?, y, considerando el contexto actual del reciente acceso a la tierra, (3) ¿cómo estos productores y productoras se organizan para definir el manejo del nuevo espacio?

Palabras Clave: Agronegocio forestal. Movilización social. Manejo colectivo de la tierra.

SOSA DUTRA, María Florencia. “**Sembrando lucha cosechamos 600 hectáreas**”: O caso da cooperativa de produtores independentes de Piray e sua luta contra o agronegócio da silvicultura. 2018. 80 páginas. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Antropologia e Diversidade Cultural Latino-Americana) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2018.

RESUMO

A província de Misiones, Argentina, é uma das províncias com maior biodiversidade do país, a qual abriga uma grande porcentagem da floresta misionera. O avanço da silvicultura em grande escala, que vem ocorrendo há aproximadamente 30 anos na província, transformou e afetou muito as características ambientais e sociais da província, o que resulta na mobilização de amplos setores sociais. Tal é o caso da Organização dos Produtores Independentes de Piray (PIP) que, depois de mais de 10 anos de luta contra a concentração fundiária da silvicultura, ganharam em 2013 uma lei que permite a expropriação de 600 hectares nas mãos da empresa chilena ARAUCO. Quatro anos depois, em julho de 2017, eles conseguem acessar uma parte das terras, 166 hectares, iniciando assim uma nova etapa para eles, onde o uso e a gestão do novo espaço passam a ser o principal desafio. Neste contexto, o trabalho propõe analisar e descrever, a partir de um estudo etnográfico e qualitativo, um sistema de organização camponesa que conseguiu, em certo sentido, triunfar ao modelo hegemônico do agronegócio e atualmente se enfrenta a novos desafios, tais como, por exemplo, acesso e gestão da terra de forma coletiva. Neste sentido o trabalho consegue responder uma série de questões que nortearam o desenvolvimento desta pesquisa: (1) como essa comunidade local concebe se organizar para defender seus direitos à terra?, (2) como esses atores enfrentaram e enfrentam as consequências do agronegócio da silvicultura? e, considerando o contexto atual do recente acesso às terras, (3) como esses produtores se organizam para definir a gestão do novo espaço?

Palavras-chave: Agronegócio da silvicultura. Mobilização social. Uso coletivo da terra

SOSA DUTRA, María Florencia. **“Sembrando lucha cosechamos 600 hectáreas”**:The case of the cooperative of Independent Producers of Piray and his fight against the agribusiness forestry. 2018. 80 pg. Course conclusion paper (Undergraduate program in Anthropology – Latin American Cultural Diversity) – Federal University of Latin-American integration, Foz do Iguaçu, 2018.

ABSTRACT

The province of Misiones, Argentina, is one of the provinces with the greatest biodiversity in the country, which is home to a large percentage of missionary forest. The advance of large-scale forestry production that has been taking place for approximately 30 years in the province has transformed and greatly affected the environmental and social characteristics of the province, which results in the mobilization of broad social sectors. Such is the case of the organization of Independent Producers of Piray (PIP) that after more than 10 years of struggle, against the land grabbing of forestry, manage to win in 2013 a law that allows the expropriation of 600 hectares in the hands of the Chilean company ARAUCO. Four years later, July 2017, they managed to access a part of the land, 166 hectares, beginning in that way a new stage for them, where the use and management of the new space becomes the main challenge. In this context, this work proposes to analyze and describe, from an ethnographic and qualitative study, a system of peasant organization that triumphed, in a certain sense, to the hegemonic model of agribusiness and that currently faces other new challenges, such as, access and management of the land in a collective way. In this way, this work answers a series of questions that guided the development of this research: (1) how does this local community manages to organize itself to defend its territorial rights ?, (2) how have these actors faced and face the consequences of monoculture forest ?, and, considering the current context of the resent access to land, (3) how are these producers organized to define the management of the new space?

Key Words: Forestry agribusiness. Social mobilization. Collective management of land

LISTA DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1 – Ejemplo de cómo queda el camino (ex ruta nacional N° 12) después de muchos días de lluvia.....	20
Fotografía 2 – La ex ruta 12, calle principal por la cual transita el ómnibus.....	22
Fotografía 3 – Plantación de pinos a pocos metros de los hogares.....	22
Fotografía 4 – Una de las cascadas del “Paredón”.....	25
Fotografía 5 – Cartel en la casa de un productor	51
Fotografía 6 – Agricultores exigiendo por los derechos de los trabajadores.....	54
Fotografía 7 – Huerta colectiva en la sede de la organización.....	56
Fotografía 8 – Invernáculo y piscina.....	58
Fotografía 9 – Reunión con el presidente del IFAI para confirmar la compra de las primeras 166 hectáreas a la empresa ARAUCO.....	64
Fotografía 10 – Reunión con la comisión asesora.....	65
Fotografía 11 – Primer lote entregado. Familias realizando la limpieza del mismo.....	68
Fotografía 12 – Comenzando la jornada de trabajo colectivo.....	69
Fotografía 13 – Jornada de trabajo colectivo.....	69
Fotografía 14 – Firma del contrato de comodato de las primeras 166 has.....	70
Fotografía 15 – Primeras cosechas de zapallo y calabaza.....	71
Fotografía 16 – Cosecha de maíz.....	71

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 – Mapa que muestra la región del municipio de Puerto Piray y localidad de Piray Km 18 (marcado con rojo), a lo largo de la ex Ruta N°12 entre el arroyo Piray Guazú y la Ruta N° 16.....	47
--	----

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

IFAI	Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
PIP	Productores Independientes de Piray
PSA	Programa Social Agropecuario
SAF	Secretaria de Agricultura Familiar
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
UNILA	Universidad Federal de la Integración Latino-Americana

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	12
1. El lugar y su problema.....	12
2. La estructura.....	15
MÉTODOS.....	16
1. Recolección de datos.....	16
2. Experiencia de campo.....	18
EL DEBATE TEÓRICO.....	27
1. El modelo extractivo.....	27
2. Conflictos ecológicos-distributivos.....	28
3. La Ecología Política como marco interpretativo.....	31
1. LA INDUSTRIA FORESTAL: SUS COMIENZOS Y CONSECUENCIAS.....	34
1.1 La instalación de la industria forestal en la provincia de Misiones.....	34
1.2 Puerto Piray: sede de la industria forestal.....	38
1.3 Los campesinos de Puerto Piray: el caso de Piray km 18.....	43
2. PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY.....	46
2.1 Los comienzos de la organización.....	47
2.2 La forma de trabajo: grupos de base.....	54
2.3 “Queremos tierra para producir”.....	57
3. LA UNIÓN HACE LA FUERZA.....	62
3.1 Los comienzos de una nueva etapa.....	63
3.2 La cooperativa.....	67
3.3 El sueño se hace realidad.....	68
CONSIDERACIONES FINALES.....	73
REFERENCIAS.....	77

INTRODUCCIÓN

1. El lugar y su problema

Reunidos en asamblea comunicamos con gran alegría a las organizaciones campesinas, sociales, partidarias y a todos los que nos acompañaron durante estos 9 años de lucha que hemos conquistado 600 hectáreas de tierra para nuestra organización.

Queremos que nuestro logro, que es una conquista de todos, sea un aliento para las demás organizaciones en lucha. Que con la lucha si se puede ganar.

Reconocemos a todos los bloques de la Legislatura Misionera que apoyaron la ley de expropiación de las 600 hectáreas a la empresa multinacional Alto Paraná SA de grupo Arauco. Esta ley a favor del pueblo nos muestra que con voluntad se encuentran las soluciones para los problemas de nuestra sociedad.

Piray km 18, 7 de junio de 2013.

(Comunicado de Productores Independientes de Piray, 2013, s.p)

El día 6 de junio de 2013 la Cámara de Representantes provincial de Misiones, Argentina, votó de manera unánime la ley XXIV N° 11 de expropiación de una superficie total de 600 hectáreas, propiedad de la empresa forestal multinacional ARAUCO (ex Alto Paraná S.A), en Puerto Piray, a favor de los Productores Independientes de Piray (PIP). Esto supondría el fin de más de 10 años de conflictos, resistencias y reclamos por el acceso a la tierra con la finalidad de que los campesinos y campesinas puedan vivir y producir alimentos sanos, y, en cierta medida, poner un límite al avance del monocultivo forestal que amenaza la vida de estas familias. Sin embargo, luego de sancionada la ley, tuvieron que pasar otros 4 años más de lucha y reclamos para que esta finalmente se cumpla y para que la cooperativa pudiera acceder a una parte de estas tierras expropiadas (166 hectáreas).

La provincia de Misiones, Argentina, es una de las provincias de mayor biodiversidad del país la cual alberga un gran porcentaje de Bosque Atlántico del Alto Paraná, conocido también como Selva Paranaense, una de las ecorregiones subtropicales, luego del Amazonas, con más biodiversidad del planeta¹. Según Ferrero (2005) se estima que en Argentina subsisten alrededor de 1.123.000 hectáreas de selva misionera, lo que corresponde solo a un 20% del total que había originalmente. Se considera que, a nivel regional, Misiones contiene el mayor

¹ El bosque Atlántico del Alto Paraná forma parte de las quince ecorregiones que conforman el complejo de ecorregiones del Bosque Atlántico, siendo este la ecorregión más grande (471.204 km²) la cual recorre la costa atlántica de Brasil, hasta el este de Paraguay y la provincia de Misiones en Argentina. Cabe resaltar que el Bosque Atlántico ha sido considerado como una de las veinticinco “zonas calientes de biodiversidad” o “biodiversity hotspot” del planeta por Conservation International (MITTERMEIER et al., 1998; MYERS et al., 2000 apud BROWN et. al., 2006) debido a su enorme concentración de biodiversidad (BROWN, et al., 2006, p. 197-198).

remanente continuo significativo de Bosque Atlántico, por lo cual muchas organizaciones ambientales y científicas “consideran que las selvas misioneras constituyen el único territorio que aún garantiza que las poblaciones animales y vegetales que alberga sean genéticamente viables a mediano plazo” (DI BITTETI et al., 2003; SILVA et al., 2003 apud FERRERO, 2005, p. 60). Aun así, diferentes organizaciones ambientalistas también advierten que en la provincia de Misiones se talan más de 30 hectáreas de monte nativo por día, lo que significa la desaparición de 12 mil hectáreas cada año (KOROL, 2013). La expansión de la agricultura, en los últimos años, se ha considerado como la mayor causa que determina el proceso de fragmentación del bosque nativo en la región del Alto Paraná.

Desde la época de la colonización del territorio, hoy conocido como provincia de Misiones, la extracción de recursos naturales ha jugado un papel importante en la economía local. En un primer momento, finales de siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, se explotó la madera nativa y la yerba natural (no implantada). En esta misma etapa, a medida que el poblamiento crecía, avanzaba la frontera agrícola de cultivos anuales como el maíz, tabaco, mandioca, etc., destinado a asegurar la autosubsistencia de las familias recién llegadas, seguido por las plantaciones perennes como la yerba mate (implantada), tung, té y cítricos orientados al mercado interno y externo (INDES, 2005; RAMÍREZ, 2016). A partir de la década de 1930, se comienza a incentivar el manejo del bosque nativo con el fin de “recuperar las masas forestales devastadas” mediante la reforestación con especies de árboles maderables nativos y exóticos (TOSCANO DE CASTELAR, 1945 p. 420 apud MASTRANGELO, 2012, p. 20) inaugurando así, años más tarde, una “etapa industrialista” donde el modelo agropecuario pasa a tener un carácter más industrial teniendo a la actividad forestal, más precisamente a la plantación de especies coníferas (pinos)², como el principal actor.

Es en este contexto que se instalan en Misiones las fábricas de pasta de celulosa, aserraderos y se adquiere tecnología propicia para la forestación, afirmándose finalmente en la década de 1990, un modelo económico y social basado fundamentalmente en la actividad forestal. Modelo que persiste hasta los días de hoy (RAMÍREZ, 2016).

Este modelo ha sido el principal causante de la transformación del territorio afectando en gran medida las características ambientales y sociales de la provincia. En los últimos, aproximados, 20 años, el monocultivo forestal avanzó de forma significativa, trayendo consigo innumerables consecuencias negativas: concentración de la tierra; desplazamiento de pequeños productores rurales debido a la falta de acceso a la tierra y fuentes de empleo; pérdida de biodiversidad; disminución y seca de los recursos hídricos; uso de agroquímicos y las

² De las plantaciones de pinos se extrae materia prima para las fábricas de pasta de celulosa y aserraderos instalados en la provincia.

consecuencias que esto trae consigo: contaminación del agua, pérdida de flora y fauna, problemas de salud en las poblaciones cercanas a las plantaciones y plantas de celulosa en la zona urbana, entre otras tantas negativas, lo cual trae como consecuencia la movilización de amplios sectores sociales (MANZANAL y ARZENO, 2011; MASTRANGELO, 2012; KOROL, 2013; RAMÍREZ, 2015). Tal es el caso de la cooperativa de Productores Independientes de Piray (PIP) ubicada en el municipio de Puerto Piray, departamento de Montecarlo, al noroeste de la provincia de Misiones. La misma ha luchado, por más de 10 años, de manera activa contra la concentración de tierras forestales en manos de la empresa chilena Arauco. Esta empresa concentra un total de 256.000 hectáreas, cerca del 10 por ciento de la extensión total de la provincia de Misiones y un 63 por ciento del total del territorio del municipio de Puerto Piray (KOROL, 2013, p. s/p). Cabe resaltar que ARAUCO no es la única empresa forestal ubicada en la provincia, pero sí la que concentra la mayor cantidad de tierras.

En el kilómetro 18 de la ex ruta nacional número 12, zona conocida como “Piray 18”, viven los campesinos y campesinas que conforman PIP. Desde el 2006 los productores y productoras comenzaron a organizarse y hacer públicas sus reivindicaciones contra el avance empresarial, la falta de tierra para producir sus alimentos, la pérdida de fuentes de trabajo, y las consecuencias que el monocultivo genera, la degradación del suelo y principalmente la contaminación ambiental. Esta última producida a partir del uso de agroquímicos y la contaminación de los cultivos y el agua potable por medio del polen que emanan los pinos cuando florecen, generalmente a partir de agosto hasta noviembre, lo cual según señalan los vecinos y vecinas produce serios problemas respiratorios y casos de alergia.

En 2013, como se menciona al comienzo, finalmente después de casi 10 años de conflictos, ganan la ley que posibilita la expropiación de 600 hectáreas a la empresa ARAUCO. Cuatro años después, julio del 2017, logran acceder a una parte de las tierras, 166 hectáreas, lo cual se convierte en un momento histórico tanto para la organización como para Misiones, siendo que una pequeña comunidad de familias productoras, en una provincia dominada por la agroindustria, consigue resistir al monocultivo forestal y ganar un proceso jurídico complejo, que les posibilita el acceso a la tierra para producir un alimento saludable y la permanencia en el territorio, comenzando así una nueva etapa, para los mismos, donde el uso y manejo del nuevo espacio se convierte en el principal desafío.

Considerado este contexto, el trabajo se propone analizar y describir, a partir de un estudio etnográfico y cualitativo, un sistema de organización campesina que triunfó, en cierto sentido, ante el modelo hegemónico del agronegocio y que actualmente se enfrenta a otros nuevos desafíos agrarios, principalmente, el acceso y el manejo de la tierra de una manera colectiva. De esta forma, en este estudio busco responder una serie de preguntas que guiarán el desarrollo de esta

investigación: (1) ¿cómo esta comunidad local concibe organizarse para defender sus derechos territoriales?, (2) ¿cómo estos actores han enfrentado y enfrentan las consecuencias del monocultivo forestal?, y, considerando el contexto actual del reciente acceso a la tierra, (3) ¿cómo estos productores y productoras se organizan para definir el manejo del nuevo espacio?

2. La estructura

El trabajo está dividido en tres capítulos. En el primero se pretende realizar un breve recorrido histórico para entender el proceso de instalación de la industria forestal en la provincia de Misiones, principalmente en la Zona del Alto Paraná. La cual llega a ser hoy en día el modelo productivo que lidera la estructura socioeconómica de la provincia. En este contexto histórico se destacan los principales actores que han formado parte de las actividades productivas de Misiones y, a su vez, las transformaciones sociales, económicas y ambientales que la actividad forestal ha causado en los últimos años.

En el segundo capítulo se trae como ejemplo la organización de Productores Independientes de Piray. Una organización que se ha formado para enfrentar y resistir ante las consecuencias negativas del avance del agronegocio forestal. En este capítulo se presenta un resumido recorrido histórico sobre los comienzos de la organización seguido por la descripción de las dinámicas de la misma, así como también se intentan resaltar los desafíos a los cuales se han enfrentado, y los logros obtenidos en los últimos, aproximados, 15 años, de movilización y resistencia.

En el tercer y último capítulo se hablará sobre el mayor triunfo obtenido por medio de la organización: el acceso a la tierra. Aquí se abordará el proceso de entrega de las primeras 166 hectáreas correspondientes a las 600 establecidas por la ley de expropiación ganada. Así, se describirá la forma de trabajo para el manejo de este nuevo territorio, los desafíos a los cuales se enfrentan los productores y productoras de PIP y, dado a que este acontecimiento es reciente, se comenta acerca de las expectativas que genera este triunfo en los miembros de PIP y en la provincia en general.

MÉTODOS

1. Recolección de datos

La presente pesquisa propone una aproximación cualitativa y etnográfica enfocada a analizar, como me propuse en los objetivos, el contexto del conflicto socio-ambiental desde la perspectiva de los productores y productoras de Piray km 18 que conforman la Cooperativa de Productores Independientes de Piray. Para ello fue necesaria la utilización de tres herramientas principales: (i) el estudio de fuentes documentales (noticias, comunicados, documentales, etc.); (ii) observación participante; (iii) entrevistas y conversaciones a profundidad con productores y productoras de la zona.

Para poder entender y situarme cronológicamente en los diferentes sucesos, que los actores consideran de gran importancia para la historia de la lucha de la organización y, para la historia del conflicto, más allá de los datos recaudados a partir de las conversaciones que tuve con las familias, fue necesario recurrir a los periódicos locales, así como a documentales y noticiarios presentes en los diferentes momentos, que afortunadamente se encuentran disponibles en diversas páginas web. Los mismos me proporcionaron una mayor claridad a la hora de trazar un recorrido histórico de lucha y entender los por qué de los diferentes acontecimientos. A su vez, dado a los pocos estudios referentes a los conflictos sociales y ambientales causados por la actividad forestal a escala industrial en la zona del Alto Paraná misionero, cabe mencionar que, en varias ocasiones, utilizo las investigaciones de Delia Ramírez (2015; 2016) y de Sebastián Korol (2013) los cuales especifican el caso de Piray km 18. Por otro lado, utilizo, para complementar algunas instancias de mi trabajo, experiencias de los miembros de PIP plasmados en los estudios de estos autores. De igual forma, conversaciones con activistas y académicos que participan o estudian el movimiento fueron una fuente valiosa de información.

El trabajo intentó, más allá de las limitaciones económicas, temporales y de distancia que serán detalladas en esta segunda parte, poner énfasis en el trabajo de campo que posibilitará tomar un contacto directo con la realidad vivida por las familias de Piray, y también, como señala Little (2006), para entender la dinámica interna del conflicto: los distintos actores involucrados, identificación de intereses y reivindicaciones en torno a los recursos naturales y del territorio, y los diferentes discursos en contraste. Para ello, se realizaron, por un lado, 11 visitas a Piray 18 y otras 3 visitas que fueron realizadas en diferentes sedes de organizaciones de productores rurales localizadas en otros departamentos de la provincia.

Dentro de las 11 visitas a Piray, seis de ellas se realizaron durante el día, en el cual recorría aproximadamente de dos a tres hogares por jornada. En las últimas cinco visitas logré

quedarme entre dos a tres días en casas de dos familias diferentes. Esto me permitió el poder aumentar la cantidad de recorridos, por día, a diferentes hogares y a su vez el poder generar otro tipo de vínculo con las familias que me alojaron, compartir parte de su cotidiano y tener otro tipo de conversaciones más allá del trabajo de investigación.

Con respecto a las tres visitas que fueron hechas en diferentes sedes de organizaciones de productores rurales, estas tienen que ver con las reuniones coordinadas por la Red de Organizaciones en Lucha, las cuales se realizan una vez al mes y son organizadas por pequeños productores agrícolas, comunidades guaraníes y diferentes organizaciones urbanas. En este espacio se dan a conocer las diferentes problemáticas que enfrentan estos actores con respecto al acceso a la tierra en la zona del Alto Paraná misionero. Allí se discuten y debaten estas problemáticas intentando generar un apoyo y soluciones entre las diferentes organizaciones. En estas reuniones conseguí entender la realidad y la dimensión de los problemas que enfrentan las poblaciones rurales e indígenas en la provincia de Misiones, principalmente en la zona del Alto Paraná.

En lo que respecta a las entrevistas realizadas, o conversaciones semi-dirigidas, muchas de ellas fueron grabadas, en otras consideré oportuno enfocarme en el contexto de la conversación sin querer interrumpir el momento pidiendo permiso para grabar. Las preguntas estuvieron elaboradas de acuerdo a tres ejes: el antes, el ahora y el después. Es decir, intenté abordar el antes de Piray 18, de la cooperativa PIP y de las familias entrevistadas seguido por el ahora y el cómo será o cómo se imaginaran el contexto de la zona, teniendo en cuenta que en el momento de las entrevistas aún no accedían a las 166 hectáreas pero sí ya se planteaban y proyectaban el manejo de la tierra lo cual generaba innumerables expectativas. Cabe agregar que las conversaciones eran complementadas con la visita a las huertas de cada uno de los hogares con la finalidad de entender cómo subsistía la familia, la diversidad de cultivos, la aproximación de los pinos a los cultivos familiares y a su vez la notoria degradación del suelo a medida que las plantaciones tradicionales se acercaban a las plantaciones de coníferas.

Además de las visitas a los hogares de las familias y a las reuniones de la Red, tuve la posibilidad de asistir a algunas asambleas de la cooperativa, en algunos casos, solo con los productores y en otros con representantes de diferentes instituciones municipales, departamentales y provinciales. Ello me permitió el conocimiento de las diferentes instituciones gubernamentales encargadas del desarrollo rural de la provincia y entender la relación que existe con los productores y la empresa y, a su vez, escuchar otras formas de pensar con respecto a la problemática.

Estas herramientas fueron de mucha utilidad para recabar la cantidad necesaria de datos para cumplir con mis objetivos propuestos y concluir el proyecto de investigación.

2. Experiencia de campo

Los fines de este trabajo difieren en cierto sentido de la etnografía tradicional. Aquí no se pretende analizar ni poner como el foco de la investigación a los modos de vida de un grupo determinado sino entender a raíz del conflicto socio-ambiental quienes son los actores involucrados y cómo estos actúan en torno a la problemática. Por lo tanto no se realizó una etnografía sumamente descriptiva de todos los detalles observados. Aquí se tuvo en cuenta los detalles que tenían que ver con cuestiones de subsistencia y estrategias de vida que son producto del conflicto al cual se enfrentan durante años. Por cuestiones de tiempo y estructura del proyecto de investigación en este caso me enfocó únicamente a uno de los grupos involucrados en este conflicto. Si bien se identifican otros actores en torno a la problemática, como lo es la empresa, distintas instituciones gubernamentales, entre otros, aquí el enfoque es hacia los más afectados, los productores y productoras que viven día a día las consecuencias del avance del cultivo monoforestal.

En esta parte pretendo describir alguna de las situaciones que fui viviendo a lo largo del trabajo de campo, las cuales muestran de alguna forma el cotidiano de las personas que viven en Piray 18 y que son producto de la marginalización e invisibilidad constante por parte de las autoridades gubernamentales. También intento situar al lector en el contexto espacial y temporal con el fin de facilitar la comprensión de los capítulos siguientes. A su vez, en esta parte describiré las limitaciones y las dificultades que tuve a lo largo de este trabajo para entender posibles “baches” que puedan surgir a lo largo de esta monografía.

Las inquietudes por el tema y la población comenzaron gracias a mi trabajo de Iniciación Científica dirigido por mi actual orientador de tesis. El mismo tenía que ver con ideologías y estrategias de producción familiar agrícola en el contexto del avance del monocultivo forestal, enfocado a colonos del noroeste de Misiones. Este proyecto llamó mi atención ya que en muchas ocasiones había transitado la ruta nacional número 12 de Misiones y una de las cuestiones que observaba, y me cuestionaba, era la cantidad de pinos y personas asentadas al costado de la ruta. Cuando viajé por primera vez a la triple frontera muchos me mencionaban la selva misionera como un paisaje increíble, mis ganas por conocer la selva se desmoronan en esos viajes en los cuales lo único que veía de vegetación tropical era a orillas de los grandes ríos, el resto del paisaje eran ciudades, pinos y grandes fábricas madereras. Si bien mi única experiencia de Misiones era en esa ruta, es decir, no conocía más que lo que veía desde la ventanilla del colectivo, el tema de la cantidad de pinos y poblaciones indígenas y campesinas asentadas a orillas de la ruta fue una cuestión que siempre me cuestioné ya que imaginaba que estos dos factores iban de la mano. El

proyecto de Iniciación Científica fue la oportunidad de conocer una de las realidades de la provincia y de contestar algunas de mis preguntas.

Luego de comenzado ese proyecto en diciembre del 2015, fueron surgiendo otras inquietudes. A fines de abril del 2016 comienza a circular un comunicado firmado por distintas organizaciones, principalmente de Misiones, el cual anunciaba la creación de un espacio interdisciplinario en apoyo a los campesinos de la provincia que se encontraban (y hasta los días de hoy se encuentran) en situación de lucha por la tierra y en aplicación de proyectos productivos. Esto llamó nuestra atención así que nos pusimos en marcha para ponernos en contacto con las personas encargadas y así, poder asistir a la próxima reunión. Eso fue fácil ya que una de las participantes de esa reunión, Julieta, era estudiante de una de las maestrías de la Unila, así que se coordinó para asistir a la reunión siguiente.

Todo estaba encaminado, sabía que el encuentro sería en la sede de la Cooperativa de Productores Independientes de Piray, en Piray km 18. Afortunadamente había conseguido lugar en el auto que salía desde Foz de Iguazú junto con Julieta, su compañero Eduardo y la mamá de este. Sabía que al regreso debía volver en ómnibus ya que el lugar en el coche ya estaba ocupado desde hacía un tiempo. La noche anterior había llovido mucho, me preparé y fui al lugar de encuentro coordinado para esperar por los compañeros que me llevarían. Cuando finalmente me encontré con ellos me comentaron que en Piray había llovido mucho y que, en esos casos, es muy difícil que el ómnibus pasara dado las condiciones del camino. Cabe aclarar que tanto para llegar como para regresar de Piray km 18 desde Foz de Iguazú, es necesario tomar 3 ómnibus. El primero es desde Foz a Puerto Iguazú, el segundo es desde Puerto Iguazú hacia la ciudad de Eldorado y desde ahí hacia Piray km 18³. Este último llega a las colonias (como le llaman los vecinos) siempre y cuando el camino esté en condiciones de ser transitado. Si llueve mucho el camino se vuelve peligroso y muchos tramos pueden quedar intransitables, por lo tanto, el ómnibus llega hasta donde pueda transitar (Foto 1)⁴. Dadas las condiciones y teniendo en cuenta que el ómnibus podría no pasar, decidí no arriesgarme y quedarme en Foz. Fue así como comenzaban mis “obstáculos” para llegar al campo.

³ Este último tramo solo cuenta con tres frecuencias diarias con destino a Piray km 18. Uno a las 09:15 am, 11:15 am y otro a las 18:15 pm. En el sentido contrario, sale desde Piray km 18 hacia Eldorado a las 7:00 am, 10:15 am y a las 16 pm.

⁴ En muchos casos, cuando llueve mucho o ha llovido en muchos días, el ómnibus hace otro recorrido entrando por otro acceso (Ruta número 16). En ese caso el ómnibus llega hasta un barrio solo (barrio 18). Las condiciones no le permite transitar los tres barrios, por lo tanto las personas deben descender y regresar caminando a sus hogares.



FOTO 1 – Ejemplo de cómo queda el camino (ex. ruta nacional n°12) después de muchos días de lluvia.

FUENTE: Fotografía de la autora, mayo 2017, Piray km 18.

Tuvo que pasar un mes para poder asistir, finalmente, a una reunión la cual fue llevada a cabo en la sede de “unidos ruta 20” a pocos kilómetros de la localidad de Pozo Azul, municipio de San Pedro. Allí tuve la oportunidad de conocer el caso de PIP, el cual ya había leído y me había parecido muy interesante. Conocí también otras problemáticas vinculadas al acceso a la tierra. En esa misma reunión, además de organizaciones de productores de Misiones se encontraban también otras organizaciones urbanas que apoyaban el movimiento de los productores rurales. Entre ellas se encontraban representantes de Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)⁵, Movimiento Popular por la Dignidad⁶ y Patria Grande⁷. Este fue un espacio muy enriquecedor para mí. Conocí diferentes problemáticas de la provincia de Misiones y me convencí de querer seguir esta temática.

El caso de los productores y productoras de Piray me resultaba un caso muy interesante para seguir conociendo. Cumplía con lo que había estado investigando hasta el momento, una comunidad que enfrentaba las consecuencias del monocultivo forestal. Había otros dos puntos que llamaban aún más mi atención, el hecho de que esta comunidad había ganado una ley de expropiación de 600 hectáreas a una empresa forestal, la que tiene mayor posesión de tierras en la provincia, y a su vez se planificaba una forma sustentable del manejo de la tierra de una manera colectiva. Fue así que, junto a mi orientador, decidimos direccionar el proyecto de iniciación científica con el fin de analizar las prácticas y valores culturales que guiaban proyectos

⁵ Organización de tipo gremial que articula con familias pequeño productoras de todas las provincias de Argentina.

⁶ Movimiento urbano de Buenos Aires.

⁷ Organización política de Misiones.

de producción agrícola de corte agroecológico y la posible relación de estos con las demandas por la tierra en el contexto del avance del monocultivo forestal, teniendo como objeto de estudio al caso de los productores independientes de Piray. En paralelo, yo proyectaba mi pesquisa de tesis hacia el sistema de organización de los mismos ya que consideraba que era necesario dar a conocer y poner como ejemplo a la cooperativa, su lucha y su triunfo.

Así fue como en la tercera reunión asistida planteé a uno de los representantes de PIP mi deseo por conocer y trabajar con los productores y productoras de PIP. Unos días después, tuve la posibilidad, gracias a Julieta, de visitar por primera vez Piray 18, y de inclusive conocer a la señora que tanto me habían comentado, Irma, aquella señora que tanto aparecía en videos y noticias cuando hacía mi búsqueda acerca de PIP, una de las referentes y, en los días de hoy, presidenta de la cooperativa.

Finalmente llegó el día de conocer PIP. Julieta que realizaba su trabajo de investigación en la zona me invitó a acompañarla así podría presentarme y conocer a Irma. Fue así como nos encontramos en la terminal de Puerto Iguazú y comenzamos la “odisea de los ómnibus” hasta llegar a Piray donde nos esperaba Irma. Todo muy extraño a lo que me había imaginado. Pensaba encontrarme con una zona rural a la cual estaba acostumbrada, donde las casas no se encuentran cerca sino con unos cuantos metros de distancia entre ellas. En este caso no se cumplía. Eran casas una al lado de la otra, con muy pocos metros de distancia⁸. Una calle larga⁹ (Foto 2) que une los tres barrios que conforman Piray km 18, Santa Teresa, Unión y Cruce. Por esta misma transita el ómnibus y los hogares están muy cerca de ella. Detrás de las casas comienzan las plantaciones de pinos y, en pocas extensiones, de eucalipto, las cuales parecen interminables (Foto 3). Piray km 18 se trata de una localidad donde viven más de doscientas familias que viven sobre la ex Ruta N°12, un camino de tierra que atraviesa el arroyo Piray Guazú y la Ruta provincial N°16. Estas familias residen sobre terrenos fiscales al costado de la ruta en una extensión de aproximadamente 70 metros y por detrás de ellos se encuentran las plantaciones de la empresa ARAUCO (RAMÍREZ, 2016).

⁸ “Definimos a Piray km 18 como una colonia rural-urbana porque su composición con pequeñas parcelas proporciona una proximidad entre las casas que conduce a una dinámica social y a una vida comunitaria de barrio pero a la vez cada unidad doméstica tiene su producción de autoconsumo propia de los contextos rurales campesinos.” (RAMÍREZ, 2016, p. 112)

⁹ Ex Ruta N°12.



FOTO 2 – La ex ruta 12, calle principal por la cual transita el ómnibus. FUENTE: Fotografía de la autora, diciembre 2016, Piray km 18.



FOTO 3 –Plantación de Pinos a pocos metros de los hogares. FUENTE: Fotografía de la autora, mayo 2017, Piray km 18.

Ese día hicimos un recorrido por las dos escuelas de la zona junto con Irma y Julieta, ya que esta última debía presentar su proyecto de investigación que comenzaría a realizarse tiempo después. Esa tarde conversamos mucho con Irma. Nos comentó acerca de la problemática que viven en la zona y nos contó cómo fueron organizándose poco a poco los

vecinos para reivindicar sus derechos y cómo por medio de esto pudieron acceder a la aprobación de la ley de las 600 has. En ese momento se cumplía 3 años de ese logro y sin embargo aún no tenían noticias de las tierras. Era por ello que la cooperativa seguía luchando con el fin de que esa ley finalmente se cumpliera.

Este día tuve la segunda oportunidad de plantear mi interés por realizar un proyecto de investigación con la cooperativa, ante lo cual Irma comentaba que ellos recibían muchos estudiantes y que estaba muy contenta por ello y de que los mismos se interesaran por las problemáticas que vive la zona.

Esa tarde me fui muy positiva creyendo que todo sería muy fácil ya que ya tenía los contactos, ya sabía cómo llegar a Piray km 18 y podría regresar muy pronto para comenzar con mi investigación. Eso no fue así. Me costó casi dos meses más el poder concretar una visita. Yo había enviado mi propuesta a la cooperativa y esperaba a que ellos comentaran mi propuesta en una de las asambleas y sea aprobada por los participantes. La respuesta demoró cerca de dos meses. Mientras tanto, yo seguía participando de las reuniones de organizaciones y seguía investigando e informándome sobre el caso de PIP por medio de documentos y material audiovisual disponibles en internet.

En octubre de ese mismo año, 2016, luego de ser un poco insistente, me avisan de que mi proyecto había sido aprobado por los compañeros y compañeras de la organización y por lo tanto podría comenzar cuando quisiera. Finalmente se concreta mi primera visita.

Me fui preparada pensando que ya iría a comenzar con mis entrevistas. Llevé mi cámara de fotos, grabador, cuaderno de campo y algunas propuestas de mi proyecto impresas por si me lo solicitaban junto con los términos de consentimiento para ser firmados. Cuando llegué a la terminal de Eldorado me encontré con Julio, productor de la localidad de Delicia el cual participó en las reuniones de organizaciones, le comenté que iba a la cooperativa de PIP y me presentó a Jorge, uno de los productores de la cooperativa que, al igual que yo, esperaba el colectivo para llegar a Piray km 18. Mientras ambos esperábamos compartimos una larga conversación acerca de las problemáticas de la zona.

Llegué al mediodía, allí me esperaban Julia y Carlos a los cuales no conocía. Me recibieron con el almuerzo en la mesa y yo muy ansiosa por comenzar mis entrevistas y conocer el barrio. Terminamos de almorzar y conversamos por un largo rato con Julia, me comentó un poco de lo que Irma ya me había comentado acerca de la cooperativa y también aprovechamos a hablar acerca de su familia y sus proyectos. Fue allí que comentó que en la tarde habría una asamblea, de la cual yo no estaba enterada y parecía una muy buena oportunidad para conocer a otros productores y observar la dinámica de la asamblea. Cuando

llegamos a la sede, un poco tarde, la reunión ya había comenzado. Allí me encuentro con Irma y otros 12 productores más y, para mi sorpresa, con tres estudiantes los cuales ya había conocido en las reuniones de organizaciones y, luego me entero, que los mismos se encontraban allí con la misma finalidad que yo, proponer proyectos de trabajo. Cuando presto atención al pizarrón donde estaban escritas las pautas de la asamblea, veo que una de las pautas decía “propuesta del proyecto de investigación de Florencia” me sorprendí ya que no esperaba el tener que presentar mi proyecto frente a los productores y mucho menos que el mismo fuese votado conmigo presente. Muy tímidamente comenté acerca de mi proyecto y los objetivos de este. Afortunadamente fue muy bienvenido por los participantes, muchos mostraban el asombro de que una uruguaya estudiando en Brasil se interesara por su problemática y a su vez mostraban la alegría de lo que ello significaba. Oficialmente quedaba aprobado mi proyecto de investigación.

Es así como comienzan mis visitas y recorridas por Piray km 18. No todo marchó como lo esperaba. Muchas veces fui condicionada por las cuestiones climáticas y debí postergar visitas, otras veces por falta de recursos, tuve que disminuir la cantidad de viajes en el mes. La cuestión del tiempo también era una problemática ya que yo me encontraba cursando el semestre lectivo y no tenía más que un día libre a la semana para poder asistir y otras veces debía postergar por causa del estudio. Es así que logré realizar cuatro visitas en lo que quedaba del 2016. En diciembre realicé mi última visita del año ya programando las actividades para el 2017, en el cual pretendía realizar mis visitas más extendidas, es decir, pretendía poder quedarme unos días en la casa de alguna familia que me recibiera y así poder compartir otro tipo de aspectos y ámbitos más allá de las recorridas y entrevistas.

Finalmente mis expectativas para el 2017, parcialmente se cumplieron. Gracias al apoyo financiero otorgado por la Unila para realizar el trabajo de campo y mi disponibilidad horaria logré realizar viajes más extensos que me permitieron formar parte de diferentes actividades que enriquecieron los resultados de este trabajo. De todas maneras, por cuestiones de organización de la cooperativa, llevó unos cuantos meses el volver a concretar las primeras visitas del año. Las condiciones climáticas siguieron siendo mi mayor condicionante. Así mismo, logré cumplir con los objetivos que me había propuesto.

Fue así como tuve la oportunidad de asistir a más asambleas, conmemoraciones, ejemplo los 4 años de ganada la ley y a su vez de lucha para exigir que la misma se cumpla, festejos como fue el día que se reunieron junto con las autoridades para anunciarles que efectivamente ya se habían comprado las tierras y que muy pronto serían entregadas, la reunión en la cual se firman los papeles del comodato de las tierras a ser entregadas y pasan a ser de la cooperativa. También pude asistir a un festejo tradicional de la

noche de San Juan, participé de las jornadas de trabajo colectivo después de entregadas las tierras. Tuve la fortuna de conocer el lugar tan querido y valorado por ellos, “El Paredón”, un lugar increíble de cascadas escondidas entre la vegetación nativa a orillas del arroyo Piray Guazú (Foto 4).



FOTO 4 – Una de las cascadas del “Paredón”. FUENTE: Fotografía de la autora, mayo 2017, Piray km 18.

Por otro lado, tuve la posibilidad de conocer algunas comidas típicas de la provincia y de la zona como lo es el reviro y el mbeju, así como también aprendí a querer y sentir falta del tereré helado después de las largas caminatas y extensas asambleas. Conocí frutas, verduras y plantas nativas de la zona que no conocía. Aprendí sobre el uso medicinal y culinario de algunas plantas que muchas veces había visto pero no tenía noción del uso de las mismas. Aprendí el cuento del “Pombero” el duende que vive y cuida del bosque, y por consecuencia, aprendí que en el bosque no se puede gritar ya que “Pombero” escuchará, se enojará y te hará perder por medio de sus silbidos. Aprendí a convivir algunos días incomunicada, sin internet y en muchas ocasiones con muy poca o nula señal. Aprendí a cuidar el agua, a utilizarla lo justo y necesario. Me acostumbre al sonido de las gallinas, de los camiones, del colectivo cuando está viniendo por la ex ruta 12, de la radio por las mañanas sintonizando polcas paraguayas en guaraní y al mate dulce con yerba argentina. Viví días de lluvias y la incertidumbre de saber si el colectivo pasaría para poder regresar a mi casa y viví la experiencia de quedar varada en el medio del camino debido a las “locuras” del chofer que por no querer ir por la ruta más segura (ruta N°16), se arriesgó a pasar por el camino más

“encharcado”, embarrado y resbaladizo dejándonos a todos a pie, teniendo que caminar una hora para poder llegar a la terminal de Eldorado, bajo la lluvia y por caminos intransitables.

El haber tenido la oportunidad de realizar mis visitas más extensas me permitió ver parte del cotidiano de la población local. El acceso limitado al agua, el precario servicio de transporte público y la poca frecuencia hacia las dos ciudades más importantes de la zona, Montecarlo y Eldorado, y la falta de fuentes de trabajo. Estas cuestiones, así como otras que no fueron vivenciadas pero sí escuchadas y que más adelante serán detalladas (como por ejemplo la desatención del servicio de salud), son producto del aislamiento e invisibilidad por parte de las autoridades municipales, provinciales y estatales, son parte del día a día de la población de Piray Km 18. Por otro lado vivencié el compromiso de los miembros de la cooperativa de PIP en cada asamblea, el compañerismo, la solidaridad entre los mismos y otros productores de la zona, las emociones y sensibilidades que ha generado la organización a lo largo de estos años, así como el conocimiento que esta les ha aportado. Tuve la inmensa fortuna de conocer y sentir la felicidad de cada uno de los miembros de PIP el día que anunciaron y firmaron el comodato que aseguraba el acceso a la tierra, comprendiendo la carga emocional que ha generado la lucha en todos estos años y que intentaré plasmar a lo largo de este trabajo.

EL DEBATE TEÓRICO

1. El modelo extractivo

El caso de Piray km 18, comprendido en un marco más general, se podría decir, latinoamericano, es tan solo uno de los tantos ejemplos de comunidades rurales que han sido afectadas por las consecuencias negativas que trae la expansión de la globalización neoliberal.

En los últimos años del siglo XX gran parte de los gobiernos de los países latinoamericanos comienzan a reorientar sus políticas favoreciendo la implementación de proyectos orientados a cubrir la oferta y la demanda de recursos naturales dentro del mercado internacional, abriendo, así, la puerta que traería consigo la instalación de empresas extranjeras en la región, la privatización de servicios públicos, teniendo, entre otros efectos, la introducción del modelo de los agronegocios orientado a la exportación. Dando por consolidado el modelo de globalización neoliberal (SVAMPA, 2008, 2011; WIENER BRAVO, 2011).

Seguido de esto, a partir, aproximadamente del año 2000, según Svampa (2011), algunos de los países latinoamericanos comienzan a atravesar la segunda etapa del capitalismo neoliberal. El ingreso a un nuevo orden económico y político, mantenido, según la misma, por el “boom” de los precios internacionales de ciertas materias primas y los bienes de consumo¹⁰, los cuales son demandados cada vez con mayor intensidad por los países más poderosos o centrales. Esto daría lugar a un nuevo modelo de “desarrollo extractivista”, o llamado por algunos autores como “neoextractivista” (GUDYNAS, 2011; SVAMPA, 2011), producto de las reformas neoliberales generadas en la etapa anterior.

Como lo dice el nombre, este nuevo modelo es caracterizado por su acción extractiva, en grandes volúmenes, de recursos naturales no renovables, cada vez más escasos o agotables, orientados esencialmente a la exportación de materias primas con un mínimo procesamiento o escaso valor agregado (GUDYNAS, 2014). Cabe aclarar que se le llaman actividades extractivas a los emprendimientos de explotación minera y petrolera, a la agricultura intensiva de monocultivos como la soja, cultivos para biocombustibles (caña de azúcar, maíz, palma, entre otros), o cultivos destinados para la actividad forestal, entre otras actividades.

Esta etapa es también caracterizada por su carácter expansionista de las fronteras de explotación hacia territorios que son considerados como “improductivos” los cuales resultan siendo explotados excesivamente por los grandes emprendimientos impulsados por las empresas transnacionales y, en muchos casos, (trans)latinoamericanas, en alianza con el Estado central, que

¹⁰ denominado por la autora como “*Consenso de los Commodities*”, donde el capital financiero es el encargado de regular los precios de determinadas materias primas (SVAMPA, 2011)

se instalan cada vez más en la región, y, en este caso, tal como sucede en la provincia de Misiones, trayendo consigo la contaminación del ambiente, la concentración de tierras en manos de unos pocos y la pérdida de biodiversidad que produce el modelo monoprodutor (BORRAS et al., 2012). Mientras que este modelo avanza, y las grandes empresas y gobiernos se benefician económicamente, paralelamente, avanza también, la pobreza y los desplazamientos en los sectores rurales.

En otras palabras, la expansión de las actividades extractivas, principalmente las vinculadas al agronegocio, genera nuevos avances sobre territorios naturales, considerados, por el sector empresarial, como relativamente aislados, empobrecidos y con “baja densidad poblacional” y, por consecuencia, “sacrificables” para la instalación de “mega” proyectos, desencadenando procesos de concentración de grandes extensiones de tierra que, en muchos de los casos, provocan la marginalización de pequeños productores agrícolas y campesinos que reproducen su vida en esos territorios, obligando, muchas veces, a comunidades y pueblos enteros a abandonar sus tierras, modificar su economía y, por efecto, sus estilos de vida.

En cuanto a la dimensión ambiental genera grandes impactos negativos, entre ellos, la pérdida de biodiversidad, desaparición de especies o ecosistemas enteros debido a las altas tasas de deforestación. A su vez, a medida que aumenta la actividad agropecuaria, de corte monoprodutora, aumenta, también, la intensificación del uso de agroquímicos que generan mayores problemas de contaminación en el ambiente, suelos y aguas, y ponen en riesgo la salud humana.

En resumen, en los últimos aproximados 30 años, pero con mayor intensidad durante la última década (BORRAS et al., 2012), América Latina ha sido condenada a la explotación y exportación desmesurada de sus recursos naturales, siendo minimizadas las inmensas consecuencias ambientales y efectos socioeconómicos que esto genera, bajo una dinámica que se destaca por la concentración de tierras en pocas manos, sus actividades de explotación a gran escala, la tendencia a la monoproducción debido a la poca diversificación económica, una lógica destructiva de ocupación de los territorios y, por consecuencia, al empobrecimiento y desplazamiento de pequeños agricultores, comunidades indígenas y/o campesinas (BORRAS et al., 2012; GUDYNAS, 2014).

2. Conflictos ecológicos-distributivos

Bajo este escenario, caracterizado, como menciona Svampa (2011) por un nuevo ciclo de violaciones de derechos humanos, colectivos y ambientales es que surgen los conflictos

socio-ambientales o, como prefieren llamarlo otros autores, “conflictos ecológicos-distributivos” (LEFF, 2003; MARTÍNEZ ALIER, 2007, 2015).

Para entender este tipo de conflictos, que serán definidos más abajo, antes considero necesario hablar de las diferentes concepciones, que se expresan en estos, sobre lo que es naturaleza, territorio y ambiente. Ulloa (2001) por ejemplo, después de recorrer algunos antecedentes con diferentes autores, mantiene que las nociones sobre la naturaleza y el medio ambiente están en constante interrelación con otras concepciones. El mismo habla de naturaleza como una construcción social que es transformada de acuerdo con las condiciones y situaciones sociales e históricas, basadas en contextos materiales, instituciones sociales, nociones morales, prácticas culturales e ideologías particulares que dan como resultado diversos significados sobre la misma. De esta manera, la interacción de diferentes formas de concebir la naturaleza y el medio ambiente en el mismo territorio implica negociaciones y conflictos sobre su significado. En este sentido, las nociones sobre naturaleza y medio ambiente se vuelven en terrenos de luchas mediados por relaciones de poder y dentro de un proceso de constante negociación y resignificación (MOORE, 1993, 1996,1997; ESCOBAR, 1998; PEET y WATTS, 1996 apud ULLOA, 2001, p.202).

Para Leff (2003) no sólo se trata de una hermenéutica de los diferentes sentidos atribuidos a la naturaleza, “sino de saber que toda naturaleza es captada desde un lenguaje, desde relaciones simbólicas que entrañan visiones, sentimientos, razones, sentidos e intereses que se debaten en la arena política” (LEFF, 2003, p. 32). Esto plantea lo que llaman otros autores como los distintos “lenguajes de valorización” que actúan en un mismo territorio y que generan diversas negociaciones y conflictos (GUDYNAS, 2014; MARTÍNEZ ALIER, 2007, 2015; SVAMPA, 2008, 2011). Gudynas (2014) considera que es correcto afirmar que en los conflictos socio-ambientales o de distribución se pueden expresar distintas formas de adjudicación de valores, lo que nos estaría aproximando “a los señalamientos de Martínez Alier (2004, 2011) sobre los “lenguajes de valoración”. A su vez, considera que en los conflictos, más que “lenguajes”, existe una diversidad de saberes, sensibilidades, espirituales y hasta ontologías y, por otro lado, “se expresan distintos marcos éticos en adjudicar valores en su sentido más profundo, entendido como los debates sobre qué o quienes son sujeto u objeto de valor, y cómo se expresan ese o esos valores” (Gudynas, 2014, p. 85).

En este sentido, Gudynas (2014) define al conflicto como:

[Una] dinámica de oposiciones que resultan de diferentes valoraciones, percepciones o significados sobre acciones o circunstancias vinculadas con la sociedad y el ambiente, que

discurre como un proceso que se expresa en acciones colectivas, donde actores en oposición interaccionan entre sí en ámbitos públicos (GUDYNAS, 2014, p. 86-87).

Estas oposiciones, producto de las diferentes valoraciones encontradas en los conflictos socio-ambientales, generan resistencia y movilización de los actores involucrados. Según Gudynas (2014), en los conflictos generados por causa de las actividades extractivas encontramos actores muy diversos, así como los contenidos temáticos. Según éste, es normal que estos últimos sean heterogéneos, ya que se mezclan varias cuestiones tales como aquellas que tienen que ver con la calidad de vida de las poblaciones locales (salud, empleos, violencia local, etc.), usos del territorio (por ejemplo, por desplazamiento de comunidades o pérdidas de áreas bajo cultivos tradicionales, etc.) y efectos sobre el ambiente (contaminación, pérdida de fuentes de agua, destrucción de áreas naturales, etc.). “Esto hace que el contenido temático de esas oposiciones muestre un amplio abanico de cuestiones en pugna, y no pueden, por lo tanto, ser reducidos a ser conflictos meramente ambientales” (GUDYNAS, 2014, p. 89).

Con respecto a los actores participantes en los conflictos, generalmente, encontramos, por un lado, a los promotores de los emprendimientos extractivos y, por el otro, a quienes se oponen o denuncian estas actividades. En los primeros se destacan las grandes corporaciones transnacionales o grandes actores nacionales en alianza, en muchas ocasiones, con los gobiernos nacionales o provinciales. Cabe resaltar que en América Latina y el Caribe el papel del Estado central ha sido de gran ayuda para promover la entrada de inversiones extranjeras (BORRAS et al., 2012). Entre los segundos se encuentra un gran abanico de actores, desde comunidades indígenas o campesinas, pequeños agricultores, vecinos de ciudades, militantes en temas ambientales o sociales, etc. A su vez, éstos articulan con otros actores locales afines a sus preocupaciones. También hay casos donde participan otras organizaciones como las eclesiales, federaciones campesinas, grupos académicos, ONGs, etc. (GUDYNAS, 2014). Según Bebbington y Perreault (2001) existe una colaboración entre organizaciones locales y externas de la sociedad civil, ONGs locales, iglesias y otras instituciones que eslabonan a grupos comunitarios y redes locales, con el fin de ayudarlos a fortalecer su capacidad. Esta combinación de organizaciones de la sociedad civil y la vinculación de las redes que encadenan estas organizaciones e individuos, a otras organizaciones es lo que estos llaman, y veremos más adelante, de “capital social”.

Ahora bien, volviendo al contexto del noroeste de Misiones, particularmente, al caso de Piray 18 y teniendo en cuenta lo que se ha comentado anteriormente, podemos afirmar, entonces, que nos encontramos frente a un conflicto de corte socio-ambiental o ecológico distributivo, donde una pequeña comunidad de productores agrícolas resiste a las consecuencias del avance del monocultivo forestal en manos de una empresa multinacional que, en alianza con el

gobierno provincial, ha ocasionado fuertes impactos socio-ambientales. Por un lado, la comunidad se enfrenta a la problemática que genera los efectos de la actividad monoprodutora (contaminación del ambiente, degradación del suelo lo cual afecta las plantaciones tradicionales, entre otras) y, por otro, vive las consecuencias de la marginalización e invisibilidad por parte de las autoridades que afecta directamente la calidad de vida de las personas que viven allí.

3. La ecología política como marco interpretativo

Para entender y analizar este contexto de resistencia, movilización y, posteriormente, de triunfo de los productores y las productoras de Piray km 18, como propone los objetivos de este trabajo, considero pertinente incorporar esta investigación a las bases de las discusiones teóricas de la Ecología Política, la cual tiene como objeto principal de estudio a los conflictos socio-ambientales o ecológico-distributivos y a las relaciones de poder que se entretienen en la apropiación de la naturaleza. Por otro lado, para entender la organización y las propuestas de proyectos locales que posibilitan la subsistencia de los y las productoras de Piray, fue necesario, también, analizar estos puntos a partir de la perspectiva analítica de la Gobernanza Ambiental, la cual aborda la manera en la que la sociedad o comunidad se organiza para resolver sus problemáticas y crear nuevas oportunidades (DE CASTRO et al., 2015).

La Ecología Política es una perspectiva epistemológica que surge, aproximadamente, a partir de los años 80, para intentar “comprender las externalidades ambientales y los movimientos sociales que emergen de ‘conflictos distributivos’” (LEFF, 2003, p. 19) producto del modelo económico industrialista y los avances de la modernidad. La misma construye su campo de estudio y de acción a partir de la combinación de diferentes fuentes y aportes disciplinarios¹¹, pensamientos, éticas, comportamientos y movimientos sociales, con el fin de entender:

las asimetrías o desigualdades sociales, espaciales, temporales en el uso que hacen los humanos de los recursos y servicios ambientales, comercializados o no, es decir, la disminución de los recursos naturales (incluyendo la pérdida de biodiversidad) y las cargas de la contaminación (MARTÍNEZ- ALIER, 1997 apud LEFF, 2003, p. 19-20).

A su vez, según Leff (2003) la Ecología Política emerge para “analizar los procesos de significación, valoración y apropiación de la naturaleza que no se resuelven ni por la vía de la valoración económica de la naturaleza ni por asignación de normas ecológicas a la

¹¹ La Ecología Política, principalmente en América Latina, incorpora conceptos, métodos y enfoques de diferentes disciplinas como la antropología, la filosofía, la epistemología, la ética, la sociología, la historia, el derecho, la ecología humana, la economía política, la botánica, y la geografía, entre otras. (ALIMONDA, 2011; LITTLE, 2006).

economía” (LEFF, 2003, p.19). Como hablé anteriormente, los conflictos socio-ambientales se plantean a partir de las controversias que generan las diversas, y muchas veces contrarias, maneras de significado de la naturaleza o diferentes “lenguajes de valoración” (MARTÍNEZ-ALIER, 2007, 2015). Sin embargo, para Leff (2003, p. 19), “[estos] valores políticos y culturales [inmersos en los conflictos socio-ambientales] desbordan el campo de la economía política, incluso de una economía política de los recursos naturales y servicios ambientales”, por eso la razón de la politización de la ecología y la importancia de la Ecología Política como campo de discusión que aborde estos diversos valores que rodean los conflictos ecológicos distributivos.

Considerando esto y tomando las palabras de Germán Palacio (2006) se puede decir, entonces, que la Ecología Política es:

un campo de discusión inter y transdisciplinario que reflexiona y discute las relaciones de poder en torno de la naturaleza, en términos de su fabricación social, apropiación, y control de ella o partes de ella, por distintos agentes sociopolíticos.

Al referirme a relaciones de poder, tomo una perspectiva de la política en sentido amplio, que desborda lo estatal, gubernamental o público. Desde este punto de vista, la ecología política no piensa la política sólo como los asuntos ambientales de las políticas gubernamentales, sino de manera más amplia, las jerarquías y asimetrías de diferentes campos de relaciones de poder en torno de la naturaleza, ya sean de clase, de género, étnicas o electorales; pueden ser también locales, regionales, nacionales, internacionales o basadas en otra categoría con relevancia o implicaciones políticas. Esta Ecopol [(Ecología Política)] no se restringe sólo a asuntos definidos por el estado territorial sino, como corresponde a las características transfronterizas e interconectadas de la naturaleza, su agenda va más allá de la política del estado central o federal e incorpora las escales interconectadas de lo glocal¹² (PALACIO, 2006, p.147).

La Ecología Política, entonces, se establece en el espacio del conflicto socio-ambiental por la reapropiación de la naturaleza y la cultura, allí donde las mismas “resisten a la homologación de valores y procesos (simbólicos, ecológicos, epistemológicos, políticos) inconmensurables y a ser absorbidos en términos de valores de mercado” (LEFF, 2003, p. 21). A su vez, la misma analiza, también, las disputas, luchas y negociaciones de los actores producto de estos conflictos, intenta responder ¿quién usa los recursos?, ¿cuándo los usa?, ¿por qué razones los usa?, ¿a qué precio son usados? y ¿cuáles son los impactos de ese uso? (LITTLE, 2006; PALACIO, 2006). La Ecología Política, según Martínez Alier (2015) estudia los conflictos socio-ambientales, sus desenlaces y logros, quién gana y quién pierde en estos.

¹² “Lo glocal incorpora los procesos complejos de interacción de lo global con lo local que los procesos de globalización contemporáneos han redefinido profundamente” (PALACIO, 2006, p.147)

A partir, entonces, de estas bases de discusión que aborda la Ecología Política es que incorporo este trabajo de pesquisa ya que considero que las mismas son pertinentes para analizar la problemática de esta investigación, en la cual pretendo llegar a responder y analizar los comienzos de un conflicto socio-ambiental, el desenlace del mismo y los logros, detallando los diferentes actores sociales en cuestión, la problemática ambiental que se genera y, principalmente la resistencia y lucha que emerge a raíz de estas cuestiones, destacando el triunfo de una organización de productores y productoras agrícolas ante una empresa multinacional.

CAPÍTULO I

LA INDUSTRIA FORESTAL: SUS COMIENZOS Y CONSECUENCIAS

En el presente capítulo pretendo realizar un breve recorrido histórico para entender cómo comienza a instalarse la industria forestal en la provincia de Misiones, principalmente en la zona del Alto Paraná. La cual llega a ser hoy en día el modelo productivo que lidera la estructura socioeconómica de la provincia teniendo como características principales la inversión trasnacional, orientación hacia la exportación, monocultivo y concentración de la tierra. En este recorrido se intenta destacar los principales actores que han formado parte de las actividades productivas de la provincia y, a su vez, las transformaciones sociales, económicas y ambientales que la actividad forestal ha causado en los últimos años.

1.1 La instalación de la industria forestal en la provincia de Misiones

La extracción de recursos naturales ha jugado un papel importante en la etapa de poblamiento de la provincia, finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. La más importante de las actividades extractivas fue la deforestación de la selva paranaense con la extracción de madera y yerba mate nativa gracias a los permisos de extracción de vegetación, en grandes superficies, que otorgó el Estado a empresarios particulares o mediante la extracción clandestina (MASTRANGELO, 2012; RAMÍREZ, 2016).

La etapa de colonización es caracterizada principalmente por el avance de la frontera agrícola por causa de los cultivos agroindustriales, primordialmente, tabaco, yerba, té y tung (orientados al mercado interno y externo), y de autosubsistencia familiar como el maíz, mandioca, porotos, etc. A lo largo del siglo XX, la selva fue considerada como un impedimento al progreso y, por lo tanto, un lugar sobre el cual se debía avanzar. Es así que la agricultura familiar en Misiones surgió como consecuencia de una política de Estado orientada a expandir la frontera agrícola promoviendo el proceso de colonización con la llegada de inmigrantes europeos. La colonización planificada se basó en la expansión de plantaciones industriales, que conformaron el motor de la economía de la provincia durante gran parte del siglo XX (INDES, 2005; MANZANAL y ARZENO, 2011; RAMÍREZ, 2016).

La expansión de estas producciones agroindustriales, en particular de los cultivos perennes, permitió la capitalización de los pequeños agricultores dando origen al “colono misionero” (SCHIAVONI et al, 2006, p. 252 apud MANZANAL Y ARZENO, 2011, p.8): “un sujeto agrario caracterizado por el uso de mano de obra familiar pero en condiciones de acumular

capital en razón de una mayor eficiencia productiva (BARTOLOMÉ, 1975, p. 245)” (MANZANAL Y ARZENO, 2011, p.8). Este tipo de actor se distingue de otros por la tenencia legal de su parcela. Por otro lado, a partir de la década de 1940, la frontera agraria comienza a expandirse con la “ocupación espontánea” de tierras fiscales vacantes (SCHIAVONI, 1993, p.26 apud MANZANAL Y ARZENO, 2011, p.8). Esta ocupación se expandió a lo largo del tiempo y perdura hasta los días de hoy dando lugar a la categoría de “ocupante” que describe a un “tipo de pequeño productor familiar identificado con “el componente de clandestinidad, asociado a condiciones de precariedad de la tenencia de la tierra, al cultivo de anuales y, en general, a situaciones de transitoriedad y pobreza” (SCHIAVONI, 1993, p. 36)” (MANZANAL Y ARZENO, 2011, p. 9). También existe otro tipo de ocupación, del cual hablaré más adelante, vinculada a la dinámica de explotación forestal del bosque nativo: los obrajes y aserraderos, lo cuales asentaban familias en sus establecimientos para utilizarla como mano de obra bajo condiciones altamente precarias de contratación (MANZANAL Y ARZENO, 2011). Estas familias asentadas trabajaban en la extracción forestal, en los obrajes y/o aserraderos, y en el tiempo que les quedaba libre desarrollaban actividades de producción agrícola, complementando los bajos salarios que recibían. Más tarde, las empresas comenzaron a abandonar estas tierras (como sucedió con algunas de ellas a finales de la década de 1980) quedando las familias asentadas en aquellos territorios a partir de una agricultura de subsistencia (MANZANAL Y ARZENO, 2011).

En sus principios, el avance de la frontera forestal fue realizado manualmente y a partir de la década de 1930 se empieza a utilizar la maquinaria. Es en esa misma etapa que nace la necesidad de explotación comercial con árboles exóticos de rápido crecimiento. Como consecuencia de esta inquietud se comienza a dar un lugar significativo al recurso forestal dentro de la economía del país comenzándose a crear diferentes entidades oficiales. A fines de esta década, la empresa Celulosa Argentina S.A. se instala en el municipio de Puerto Piray, comprando las primeras 80 mil hectáreas para ser cultivadas con especies exóticas destinadas a la actividad forestal. A su vez, en esta misma década, comienzan a realizarse estudios para comprobar la factibilidad para producir pasta de celulosa en la provincia (MASTRANGELO, SCALERANDI Y FIGUEROA, 2011, p. 101 apud RAMÍREZ, 2016, p 114).

A fines de 1948 se promulga la Ley Nacional N° 13.273 de “Defensa de la Riqueza Forestal”, la cual regulaba el manejo de montes nativos así como también implantados, en áreas fiscales y privadas. Con esta ley se crea la Administración Nacional de Bosques (ANB) como organismo específico de aplicación de la misma, y “como parte de los planes de explotación de esta ley promovía, mediante exenciones impositivas a la inversión, la elaboración in situ del recurso natural para generar puestos de trabajo y agregar valor localmente” (MASTRANGELO, SCALERANDI Y FIGUEROA, 2011 p. 101 apud RAMÍREZ, 2016 p.115).

En 1955, se concreta la instalación de la primera planta de Celulosa de la provincia en manos de la empresa Celulosa Argentina S.A. ubicada en Puerto Piray. En 1958 se sanciona la Ley Nacional de Promoción Industrial N° 14.781, la cual fue reglamentada por medio del Decreto 8141/61, instrumento por el cual se dio inicio a una política de sustitución de importaciones de pasta de celulosa, y que trajo como consecuencia una enorme concentración de la actividad forestal en manos de pocas empresas entre ellas Celulosa Argentina¹³. Para ese entonces, la población local ya sufría serios problemas de acceso a la tierra (KOROL, 2013; RAMÍREZ, 2016).

Debido a la fuerte concentración y éxito del sector foresto-industrial, se consolida en 1975 la empresa estatal Papel Misionero, una planta de elaboración de fibra larga que se comienza a construir en 1970 y se pone en marcha a fines de 1975 en Puerto Mineral (FERRERO, 2006 apud RAMÍREZ, 2016, p. 115; MASTRANGELO, 2012). La misma funcionó correctamente hasta la década de 1990, momento en el cual no logró eludir las medidas económicas neoliberales impuestas a nivel nacional y, para 1997, se privatiza la empresa quedando en manos de Alto Paraná S.A, la cual venía expandiéndose desde hacía unos años. Asimismo, la concentración privada empresarial fue (y es), desde un principio, una característica de esta actividad (RAMÍREZ, 2016).

Es importante señalar que en las décadas de 1960 y 1970, la actividad forestal comienza a distinguirse del modelo tradicional agropecuario tomando un carácter más industrial. En esta etapa se establece con fuerza la categoría “foresto-industria” para denominar el modelo productivo predominante en la provincia de Misiones el cual persiste hasta nuestros días (RAMÍREZ, 2016). Mastrangelo (2012) sostiene que si bien la actividad de reforestación con especies de rápido crecimiento adecuadas para la producción de pasta de celulosa se remonta en la provincia a la década de 1930, van a pasar 35 años más hasta que se conforme la estructura socioeconómica que se conoce en el presente: inversión trasnacional, orientación hacia la exportación, monocultivo y concentración de la tierra.

“Durante estos años que se inscriben en la etapa del auge desarrollista, cierto nivel de contaminación era entendido como el costo que había que pagar por el progreso (MERLINSKY, 2013)” (RAMÍREZ, 2016, p. 115). Esta “promoción forestal” incrementó la destrucción del bosque nativo el cual fue sustituido por plantación forestal, en su mayoría, de pino resinoso (MASTRANGELO, 2012).

Con la instalación de las fábricas de pasta de celulosa se estimuló la necesidad de aumentar las plantaciones de especies de rápido crecimiento, es decir, “de bosques implantados con coníferas, especies exóticas (ELLIOTIS Y TAEDA)” (RAMÍREZ, 2016, p. 115). La expansión de

¹³ Esta fábrica tuvo el exclusivo control y aprovechamiento de la demanda de materia prima de la región hasta 1970 (RAMÍREZ, 2016).

la frontera agraria y de los bosques exóticos trajo consigo una reducción significativa del bosque nativo. Ferrero constata una merma de bosque nativo del 53% entre 1950 y 1977 (FERRERO, 2006, p 73 apud RAMÍREZ, 2016).

Según apuntan los estudios, a lo largo de un siglo, la actividad forestal se ha venido expandiendo de forma persistente en distintas etapas. Pero la década de 1990, gracias a la renovación de incentivos fiscales, resultó crucial para la consolidación de un modelo económico y social basado en la actividad forestal (MASTRANGELO, 2012). Las transformaciones productivas consecuencia de la globalización de la agricultura incidieron significativamente en la organización social del trabajo y la transfiguración del territorio, con la afirmación de actores de poder y la generación de nuevos empobrecimientos y marginalidades (RAMÍREZ, 2016).

A nivel nacional, como consecuencia de las políticas neoliberales, el contexto se caracterizó por la apertura hacia los mercados internacionales que generó un proceso de transformación productiva. A su vez, se produjo un cambio en las “dinámicas de funcionamiento y roles del Estado, que configuraron un nuevo entramado social, político y económico (CHAZARRETA, POTH Y RAMÍREZ, 2015)” (RAMÍREZ, 2016, p. 116).

El aumento de la plantación de árboles exóticos ha tenido un ritmo relevante. “En el año 1992, la superficie cultivada con bosques artificiales era de 7347 ha, mientras que en 1999 alcanzaba las 50.000 ha, y para el año 2004 aumentó a 240.000 ha (FERRERO, 2003, p. 75)” (RAMÍREZ, 2016, p. 116). El incremento de las plantaciones forestales se produce en paralelo al declive de las plantaciones de yerba (CHIFARELLI, 2010 apud RAMÍREZ, 2016, p 116). Esto se relaciona “con la caída de los valores de la materia prima de la yerba mate y la crisis del sector” (RAMÍREZ, 2016, p.116). Como consecuencia de ello, se observa la disminución del modelo tradicional de agricultura familiar con base en la producción de la yerba mate “que había organizado las relaciones sociales, políticas y económicas de la provincia de Misiones durante la mayor parte del siglo XX (RAMÍREZ, 2011)” (RAMÍREZ, 2016, p. 116). Es en este contexto de crecimiento exponencial de la forestación a gran escala, que se termina de consolidar a la zona del Alto Paraná misionero como un “polo productivo” (RAMÍREZ, 2016).

Seguido de esto, en 1998 se aprueba la ley N° 25080 de “Inversiones para Bosques Cultivados”, que luego, en 2008, fue prorrogada hasta el 2018. La misma establece un régimen de incentivos para las inversiones destinadas a los emprendimientos foresto-industriales con el fin de beneficiar la instalación de proyectos forestales a escala industrial y la ampliación de los ya existentes. A partir de esta Ley, entre 1992 y 2003, se lograron 580 mil plantaciones nuevas. Esto aumentó aún más la destrucción del bosque nativo siendo sustituido por los cultivos forestales (MASTRANGELO, SCALERANDI Y FIGUEROA, 2011 apud KOROL, 20013, p. s/p). A su vez, mediante esta se benefició enormemente “el latifundio, y a los monopolios imperialistas” en

particular a las grandes empresas que se benefician con las ventajas comparativas y legales que ofrecen estas tierras (KOROL, 2013, p. s/p). En este contexto, a fines de esta década se instala en Misiones la empresa forestal chilena más importante de la Argentina y una de las más grandes de América Latina, ARAUCO con el nombre de Alto Paraná S.A. (APSA)¹⁴. ARAUCO es un grupo empresario dedicado a la fabricación de pulpa de celulosa y derivados como la madera aserrada y paneles. En Misiones, actualmente, maneja una fábrica de pasta de celulosa instalada en la localidad de Puerto Esperanza, dos aserraderos, dos viveros, una planta de remanufactura y una fábrica de tableros de mediana densidad (MDF) (el mayor aserradero de la Nación asentada en Puerto Piray). A su vez, la misma posee alrededor de un millón de hectáreas de plantaciones a nivel global y opera comercialmente en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Europa, Japón, México, Perú, Estados Unidos y Canadá (KOROL, 2013; RAMÍREZ, 2016).

A partir de la llegada de esta empresa a la provincia se comienzan a constatar fuertes impactos en el territorio local, consecuencia propia del modelo del agronegocio, “que se caracteriza por modalidades específicas de organización y gestión de los procesos productivos, que se apoyan en la constante innovación tecnológica” (GRAS y HERNÁNDEZ, 2013)” (RAMÍREZ, 2016, p. 117). La instalación de ARAUCO en Misiones (1996), generó el aceleramiento del proceso de concentración del territorio, ya que se produce una fusión de la empresa Alto Paraná S.A. y Pérez Compans (empresas que ya estaban instaladas desde hacía unos años en la provincia). En la década de 2000, ARAUCO compra tierras de empresas preexistentes (Celulosa Argentina y Celulosa Puerto Piray) y se instala en Puerto Piray inaugurando allí, primeramente, el aserradero más grande de Argentina y, seguido de esto, la planta de tableros de fibra de mediana densidad (MDF). En los días de hoy la firma empresarial se denomina ARAUCO Argentina S.A., pero a nivel local se la conoce más como Alto Paraná o ex Alto Paraná. Esto se debe a que en 2015 la empresa pasa a denominarse con su actual nombre (ARAUCO Argentina S.A). Es normal que en los relatos de los productores y productoras aparezca la empresa con el nombre de Alto Paraná debido al reciente cambio (RAMÍREZ, 2016).

1.2 Puerto Piray: sede de la industria forestal

La llegada de ARAUCO a Puerto Piray fue recibida con grandes expectativas e ilusiones, por parte de los locatarios, frente a la posibilidad de generar numerosos puestos de trabajo. Pero estas ilusiones se fueron rápidamente convirtiendo en “frustraciones colectivas”, ya que “con el proceso de modernización tecnológica, el desempleo y las marginalidades se fueron

¹⁴ “Fue creada en 1975 y estuvo en manos de capitales privados argentinos hasta 1996, cuando, en medio de la fiebre privatizadora neoliberal, fue vendida al grupo chileno Arauco” (KOROL, 2013, p. s/p)

profundizando con los años” (RAMÍREZ, 2016, p. 117) tal como lo expresan algunos productores de Piray km 18: *“acá antes había mucho laburo y antes había mucha gente (...) después vino Alto Paraná [actualmente ARAUCO] y fundió todo, corrieron a toda la gente”* (información verbal)¹⁵; *“Ahora ya no hay más trabajo ni para los hombres, ni para los viejos porque la empresa avanzó con las máquinas y eso le hace sacar el trabajo de la gente”* (información verbal)¹⁶.

Por otro lado Claudio y Patricio, residentes de Piray km 18 y antiguos trabajadores, cuentan de diversas actividades que eran realizadas por los peones en el sector rural y que fueron suplantadas con la llegada de la maquinaria. *“La carpida, eso es cosa que no hay más. La macheteada y también los motosierristas que eran famosísimos que tumbaban los pinos para la empresa (...) antes había miles de motosierristas (...) Pensar que antes había vida, había carpida, había macheteada (...) acá ya no hay más, sólo las máquinas nomás* (información verbal)¹⁷. *“Alto Paraná vino con promesas (...) estaban los motosierristas, carpidores, antes, y había ciudades, pueblos completos de gente trabajando. Después vino la tecnología (...) terminaron la mano de obra! Después vinieron maquinarias más moderna, computarizadas, destruyeron mano de obra de motosierra y alguno se tomó el trabajo de ver donde iban a parar esa gente?, de decirle a esa empresa basta?* (información verbal)¹⁸.

Se estima que hacia 2006, unos 500 hombres de entre 20 y 30 años trabajan como motosierristas para 20 empresas contratistas de ARAUCO (distribuidas en tres departamentos del Norte de Misiones: Montecarlo, Eldorado y Puerto Iguazú). En muchos de los casos, estos jóvenes peones eran hijos de hacheros, los que poco tiempo atrás habían sido también desplazados por las motosierras. Para octubre de 2012, *“solamente treinta trabajadores motosierristas prestan su mano de obra a empresas contratistas de APSA [ARAUCO], de los más de 500 que operaban en los pinares del Norte provincial hacia 2006”* (KOROL, 2013, p. s/p). Hoy en día su tarea ya no consiste en derribar los pinos, sino en el desmalezamiento de los predios cultivados con pinos en poder de la empresa (KOROL, 2013)

Según los estudios realizados y disponibles en el Registro Nacional de Tierras Rurales, la provincia de Misiones figura como la provincia con mayor concentración de tierras en manos de extranjeros. Esto no se expresa únicamente en la propiedad de la tierra, sino que también se expresa en la posesión de las plantaciones, ya que en la provincia solo la empresa ARAUCO

¹⁵ Entrevista realizada a Juan Pedro. Entrevista 11. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (46 min).

¹⁶ Entrevista realizada a Carmen. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

¹⁷ Entrevista realizada a Claudio. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

¹⁸ Entrevista realizada a Patricio. Entrevista 1. [noviembre, 2016]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (1h:05min).

posee el 39% del territorio implantado con bosques exóticos (GAUTREAU, 2014, p. 60 apud RAMÍREZ, 2016, p. 118) y abarca en la misma un total aproximado de 230.000 has. Misiones pasa a constituirse como “la principal provincia forestal de la Argentina ya que contiene el 25% de la superficie total de bosques implantados a nivel nacional, seguida por Corrientes y Entre Ríos (FERRERO, 2006)” (RAMÍREZ, 2016, p. 118). No obstante, la forestación ha sido el centro de críticas considerables por parte de diferentes organizaciones, principalmente ambientalistas, que ponen énfasis sobre las consecuencias de la pérdida de biodiversidad (RAMÍREZ, 2016). Estas advierten que en la provincia de Misiones se talan más de 30 hectáreas de monte nativo por día, lo que significa la desaparición de 12 mil hectáreas cada año (KOROL, 2013). La expansión de la agricultura, en los últimos años, se ha considerado como la mayor causa que determina el proceso de fragmentación del bosque nativo en la región del Alto Paraná.

Por otro lado, por años, las comunidades indígenas y pequeños productores campesinos han protegido el bosque nativo en tierras privadas, evitando así, que el mismo fuera transformado en plantaciones. Asimismo existen casos de colonias rurales enteras que han desaparecido por causa del avance forestal. Existen casos de distintas colonias (llamadas localmente como “los kilómetros” ejemplo: Km 18, Km 22, Km 28, etc.) ubicadas en el sector rural que fueron desapareciendo poco a poco (RAMÍREZ, 2016). Esto también se encuentra presente en los relatos de algunos de los locatarios:

Por ejemplo, el pueblo 22 se perdió. Allá había muchas más gente que acá, hasta el 56 [kilómetro] había gente, escuela. 28 [kilómetro], acá el 22, 24,26, todo era pueblo como el 18, después vino Alto Paraná y corrieron a toda la gente, lo único que quedó es el 18 porque no pueden correr acá a la gente porque esto es la ruta nacional, ruta ex. 12, que ellos no pueden correr porque la tierra no es de ellos, esto acá es fisco, sino si ellos pudieron no iba a existir 18 (...) En el 22 había cantidad de gente, había hospital, casi mucha más [gente] que 18, era grandísimo, parecía ciudad, era una pequeña ciudad (...) cuadradas por cuadradas. No es como acá al lado de la ruta, allá era un barrio grande. Ahí estaba la cancha [se refiere a cancha de fútbol] (...) antes era centro forestal y eso terminó todo (...) y ahora no hay nada, solo pino es (información verbal)¹⁹.

Claudio y Carmen, vecina y productora de Piray km 18, también me cuentan de los kilómetros que han desaparecido: “Yo vivía en Piray 22, eso ahí vivían como 600 personas, vivían ahí (...) había villas por todos lados, viste? y así grandísimo! Todo casas de madera, piso alisado pero demasiada gente había. Escuela grande, iglesia católica grande, todo de material. Eso

¹⁹ Entrevista realizada a Juan Pedro. Entrevista 11. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (46 min).

desapareció todo” (información verbal)²⁰. “Lo que desapareció fue el 22, el 28, hasta el 30 había. Después hasta el 33, en el 44, en el 45 había villa también, hasta ahí! (...) y después se explotó más allá en el 56” (información verbal)²¹. Néstor también aporta que con la llegada de ARAUCO y la expansión de las plantaciones de pino estos kilómetros fueron desapareciendo poco a poco: “Allá si se van terminando porque de acá a cuatro kilómetros había también un barrio, había escuela, iglesia, habían más o menos 70 familias todos juntos. Esos se terminaron todos (...) había cancha de futbol, todo había! Vinieron los chilenos y corrieron a toda la gente (información verbal)²².

El sector campesino de la zona del Alto Paraná se encuentra en constante conflicto con el empresariado del sector forestal con respecto al modelo de desarrollo productivo que contrasta con el de estos actores y, también, con respecto al uso de la tierra. Este conflicto surge cuando “el sector campesino entiende que su existencia se encuentra amenazada” (RAMÍREZ, 2016, p. 119). Así, en su artículo, Korol coloca una cita de una exposición realizada por una delegada de PIP en la primera jornada de la audiencia Alto Paraná S.A. del Juicio Ético a las Transnacionales de la Triple Frontera, llevado a cabo en la Sede del Sindicato de Obreros y Empleados de la industria de Celulosa, Papel y Cartón de Misiones (Soemp-Cta) localidad de Wanda, provincia de Misiones (2011) donde la misma comenta de cómo fue que comenzaron a ser conscientes de que estaban siendo víctimas, en muchos aspectos, del agronegocio y la necesidad de movilizarse contra ello:

Nos fuimos dando cuenta de a poco, no es que de repente despertamos y nos vimos rodeados de pinos, sino que empezamos a preguntarnos con las familias qué estaba pasando que había tanta pobreza, tanta gente sin trabajo, porque era justamente el momento en que la empresa empezó a reemplazar a las familias, a los papás, con máquinas. Entonces fue ahí cuando empezamos a juntarnos y fuimos armando grupos con las familias y comprendiendo lo que estaba pasando (KOROL, 2013, p. s/p)²³

Piray km 18 se encuentra ubicado en el municipio de Puerto Piray, según Ramírez (2016) en un lugar “emblemático” de la actividad forestal en la zona del Alto Paraná. Durante muchos años, en el municipio de Puerto Piray, en ese entonces un pueblo habitado por pocos

²⁰ Entrevista realizada a Carmen. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

²¹ Entrevista realizada a Claudio. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

²² Entrevista realizada a Néstor. Entrevista 4. [diciembre, 2016]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (57 min).

²³ Fragmento de una exposición realizada por una delegada de PIP en la primera jornada de la audiencia Alto Paraná S.A. del Juicio Ético a las Transnacionales de la Triple Frontera. Sede del Sindicato de Obreros y Empleados de la industria de Celulosa, Papel y Cartón de Misiones (Soemp-Cta) localidad de Wanda, provincia de Misiones, Argentina. 31 de septiembre de 2011. Citado en Korol, 2013, p. s/p

obreros portuarios, “se emplazaba el único puerto del Alto Paraná que embarcaba la producción yerbatera del norte de Misiones” (p.121). Luego, con la llegada de la fábrica Celulosa Argentina, se produjo un giro en la vida del municipio. Aumentó considerablemente la población, principalmente obrera con tareas de desmonte, hubo un aumento en la actividad forestal y, a medida que la fábrica se consolidaba, las actividades del pueblo comenzaron a organizarse en torno a la dinámica de la fábrica. Según Mastrangelo (2012) el dinamismo de la actividad forestal generaba la villa obrera alrededor de las fábricas de terciado o aserraderos. “Unidades de producción doméstica radicadas en la villa obrera abastecían de peones forestales y productos alimenticios a la fábrica y el obraje” (p. 22). A su vez, dada su ubicación geográfica, el municipio de Puerto Piray fue, y actualmente lo sigue siendo, receptor de personas provenientes del vecino país, Paraguay, que en su momento llegaban en busca de empleo en la famosa fábrica Celulosa Argentina:

Por su estrecha frontera, Puerto Piray ha recibido históricamente migrantes paraguayos que se instalaron allí. El número de inmigrantes se incrementó con los avatares políticos del país vecino, fundamentalmente luego de la guerra civil conocida como Revolución del 47, seguida por la larga dictadura de Stroessner (1954-1989). Puerto Piray se convirtió así en uno de los lugares privilegiados para la llegada y establecimiento de migrantes paraguayos, ya que la pujante fábrica, Celulosa Argentina, ofrecía la oportunidad de obtener empleo a los que llegaban (RAMÍREZ, 2016, p. 122).

Durante el siglo XX el crecimiento del municipio ocurrió a partir de barrios instalados en las proximidades a lo que hoy representa el casco urbano de la ciudad y, pequeñas comunidades, o colonias, rurales que se ubicaron en la zona de las plantaciones. Hasta aproximadamente la década de 1980, el “éxito” de la fábrica trajo como consecuencia el crecimiento del municipio en términos de habitantes e infraestructura. Fueron “los años dorados” que consiguieron atribuirle al pueblo una identificación forestal. Pero esos años dorados poco a poco fueron opacándose cuando en 1990 quiebra la empresa Celulosa Argentina. Una década después, ARAUCO crea en Puerto Piray el aserradero más grande de Argentina y una planta inmensa de MDF. La instalación de la gran fábrica reavivó las esperanzas del pueblo, el cual esperaba con ello el regreso de los “años dorados” con numerosas fuentes de trabajo (RAMÍREZ, 2016).

La instalación de la fábrica comienza poco a poco a generar ciertos disturbios en el pueblo. Además de la alteración del paisaje que provoca la gran infraestructura la misma genera serios impactos ambientales por causa del hollín constante en el aire y los gases que emanan las chimeneas que produce graves afecciones a la salud como enfermedades respiratorias y un deterioro constante en la calidad de vida de los ciudadanos.

1.3 Los campesinos de Puerto Piray: el caso de Piray Km 18

El sector rural también se vio afectado por diversos aspectos. Uno de ellos es la concentración de tierras y la problemática de acceso a la misma, la cual se profundiza año tras año, dejando como consecuencias la pobreza, expulsión de comunidades campesinas e indígenas Guaraníes, bloqueo de posibilidades para la agricultura familiar, pérdida de biodiversidad, entre otras. Cabe resaltar que “de las 35.400 ha de tierra del municipio, 22.000 ha son de la empresa ARAUCO (KOROL, 2013)” (RAMÍREZ, 2016, p. 123). Esto quiere decir que un poco más del 60% de las tierras del municipio son pertenencia de la empresa. A su vez, es necesario tener en cuenta la contaminación directa con agrotóxicos que son utilizados en las plantaciones y que generan graves impactos en la salud de las poblaciones. Según Korol (2013) “de acuerdo con los propios pobladores, en la zona Norte se registran elevados índices de malformaciones congénitas, abortos espontáneos, cáncer y otras enfermedades derivadas del uso de agrotóxicos en los pinares de APSA” (p. s/p). Además existen denuncias públicas realizadas por ex trabajadores de la empresa que informan sobre la cantidad de agrotóxicos utilizados en la provincia entre 1996 y 2006 en los cuales se aplicó un total de un millón ocho mil kilogramos de glifosato en las plantaciones de pinos (KOROL, 2013, p. s/p).

En el caso de los vecinos de Piray Km 18, Néstor que fue también trabajador de ARAUCO, dedicado a la manipulación y colocación de veneno en las plantaciones, me cuenta cómo este trabajo afectó seriamente la salud de sus compañeros que desempeñaban la misma actividad que él. Asegura que muchas de las enfermedades recientes en la localidad de Piray km 18, tienen que ver con la contaminación generada por los químicos arrojados. A su vez comenta cómo estos impactan gravemente en el ambiente generando muerte de peces y pérdida de flora:

Y yo preparaba 50 kilos de glifosato, después arsénico (...) le mezclaba todo junto y yo me acuerdo bien que se cargaba el agua en el arroyo y algunas veces el tanque llenaba e iba todo al agua la contaminación y en esa época a nosotros nos prohibían tener un celular para sacar una foto. Ellos te insistían en trabajar y trabaja nomas, ellos querían producción, no les interesaba el medio ambiente. (...) y sin protección nosotros laburábamos, así nomás, 16 años así. Yo tengo dos amigos míos que se fueron [fallecieron] por eso, a la larga te trabaja. Uno se fue con 51 años y el otro se fue a los 50, ellos estuvieron trabajando casi que 10 años conmigo (...) nosotros veníamos con la ropa con el olor a los tóxicos y por lo menos a la mujer que estaba embarazada y tiene pocas defensas, le afecta (...) y a veces los chicos nacen con problemas y eso acá ningún doctor quiere ponerlo en la historia clínica. Y varios que yo conozco, amigos míos, que nacieron con problemas en el labio, otros dos chicos tuvieron problemas con eso, que trabajaron también así. (...) Por eso el tema de la contaminación de ellos es el producto de agrotóxicos que largan en el campo. No te largan 3- 4 kilogramos, te largan 600,700, 1000

kilogramos por día (...) antes que vengan ellos había pescado en el agua, ahora no encontramos nada, ahora estos árboles mismo ahora se están secando por el tema de la contaminación del aire, por la cantidad de productos que ellos largan (información verbal)²⁴

Se estima que cada hectárea cultivada recibe tres litros de agrotóxicos por año, por lo tanto, sólo en el municipio de Piray, se rocían cerca de 70.000 litros de agrotóxicos por año (KOROL, 2013, p. s/p). Estos venenos que son arrojados por la empresa sobre los pinos están afectando seriamente a las poblaciones que no tienen más alternativa que vivir a poca distancia de las tierras cultivadas y fumigadas. El aumento de enfermedades respiratorias, alergias gripales y dérmicas son atribuidas al uso de químicos en la zona de plantaciones (KOROL, 2013).

Por otro lado, ese tipo de enfermedades, manteniendo el caso de Piray km 18, también son atribuidas a las grandes cantidades de polen que desprenden los pinos en los meses que van de agosto a noviembre.

Este [el pino] nos está matando a todos porque ahora va a venir una época que va a largar un polvo y la tierra queda medio igual que el pasto [color amarillo verdoso] y así el agua también. (...) cuando llega el tiempo, cuando larga el polen, parece que hay neblina y eso nosotros lo aspiramos, y a los chicos les agarra broncoespasmo, siempre tenemos ese problema yo con mi hijo acá, esos días, lo lleve al médico porque le agarró la gripe y empiezan a no respiran, viste? Aspiran así como si tuviera asma, entonces lo llevé al médico y me dijo el médico que tiene que seguir tratamiento de eso también. Y así estamos viviendo (información verbal)²⁵.

A su vez, también se abren interrogantes sobre los numerosos casos de enfermedades como el cáncer, neumonía y pérdidas de embarazos que se han generado en la zona (RAMÍREZ, 2016).

El pino acá lo que trae es enfermedad, da una gripe mala a los chicos, después a los grandes. Ese polen del pino llena el agua. Así vos llegas, así, y eso es amarillo que queda de todo el tiempo que está. (...) ya van dos personas que murieron por el veneno y por intoxicación del pino. Acá mi vecina murió de cáncer en el pulmón (...) cuando el tiempo

²⁴ Entrevista realizada a Néstor. Entrevista 4. [diciembre, 2016]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (57 min).

²⁵ Entrevista realizada a Walter. Entrevista 5. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (26 min)

*del pino se quedaba mal. Un hermano de mi marido también se murió de esto (...) un cáncer en la garganta (información verbal)*²⁶.

Este polvillo también afecta a las actividades familiares ya que ensucia los cultivos de las huertas que algunos de ellos producen para vender en mercados alternativos. Julia me cuenta que el almidón de mandioca producido por ella y su grupo de trabajo productivo, no puede dejarse secar al aire libre durante los meses de floración del pino, ya que el polen invade el producto dejándolo de un color amarillo y sin poder ser comercializado en la feria.

Otras de las quejas frecuentes de los y las vecinas de Piray km 18 es la degradación de los suelos que poco a poco, y cuanto más próximos a los pinos se encuentren, se vuelven menos productivos.

*“Pasa que la tierra está toda contaminada (...) sin embargo vos plantas en otro lado [alejado a los pinos] y tenes más (...) yo tengo pruebas acá con la plantación (...) nosotros hace 10, 11 años que estamos acá, y el primer año yo planté más de 2000 plantas y ahora estoy manteniendo 1000,1200,800,700 [debido a las pérdidas]” (información verbal).*²⁷

Todas estas problemáticas hasta aquí detalladas son vividas diariamente por los vecinos del kilómetro 18. Como podemos ver, las consecuencias de la llegada del agronegocio, en las últimas décadas, ha generado serios impactos y transformaciones tanto en el ámbito ambiental como en el ámbito social generando la movilización de algunos sectores de la sociedad, principalmente los más afectados. Este es el caso de la Cooperativa de Productores Independientes de Piray, la cual, como veremos en el próximo capítulo, se conformó para hacer frente a estas consecuencias.

²⁶ Entrevista realizada a Carmen. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

²⁷ Entrevista realizada a Sergio. Entrevista 7. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (41 min).

CAPÍTULO II

PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY

Para que nuestros chicos sean sanos, saludable y que nuestra comunidad se mantenga porque dentro de muy poquito tiempo, si [la empresa] sigue, nuestra comunidad directamente desaparecerá y eso no lo queremos. Que nuestra identidad como comunidad siga adelante, por eso queremos la tierra.²⁸

Tal como comenté en un comienzo y he intentado detallar en lo que va de este trabajo, el avance de la producción forestal a gran escala que se viene dando con intensidad en las últimas, aproximadamente, dos décadas en la provincia, ha transformado y afectado en gran medida las características ambientales y sociales de la misma, generando graves conflictos socio-ambientales y, por consecuencia, la movilización de amplios sectores de la sociedad (MANZANAL Y ARZENO, 2011; MASTRANGELO, 2012; RAMÍREZ, 2015).

En muchos de los casos, y considerando el contexto de la provincia de Misiones, las poblaciones campesinas e indígenas protestan en defensa de sus derechos territoriales, que se ven amenazados ante el avance de la frontera forestal, de las grandes represas, la privatización de la tierra o la expansión de la soja transgénica. En estas movilizaciones, según Svampa (2008) se van configurando, poco a poco, movimientos sociales con una dinámica de organización y confrontación propia que, muchas veces, mantienen la capacidad de sostener sus demandas en el tiempo, más allá de su estado de vulnerabilidad. Las acciones de estos movimientos, orientados tanto contra el Estado como contra sectores privados (grandes empresas transnacionales), en su mayoría se inician con reclamos puntuales que luego tienden a ampliarse incorporando otros temas como el cuestionamiento de un modelo de desarrollo monocultural y destructivo (y las consecuencias ambientales que esto produce), y la exigencia de la desmercantilización de los recursos naturales. “Estos procesos de movilización conducen a una concepción de la territorialidad, que se oponen radicalmente al discurso ecoeficientista y la visión desarrollista, propia de la narrativa dominante [distintos lenguajes de valoración]” (SVAMPA, 2008, p.11).

Este tipo de movilización socio-ambiental, según los inventarios del proyecto Environmental Justice Atlas (EJOLT)²⁹ (apud MARTINEZ ALIER et al., 2015, p.60), consiguen frenar proyectos en tal vez 20% de los casos, oponiéndose a la depredación de los recursos naturales

²⁸ Discurso de uno de los jóvenes de PIP mediante la marcha realizada en el año 2012, ciudad de Posadas, ver: <<https://www.youtube.com/watch?v=dK9PrU-IKhg&t=14s>>

²⁹ Environmental Justice Atlas. Ver: <<http://www.ejatlas.org/>>

y bienes comunes que son necesarios para sobrevivir. Se puede decir que los Productores Independientes de Piray son uno de los casos que forma parte de ese 20%.

En este capítulo traigo a ejemplo cómo las personas se movilizan en contra de los aspectos destructivos de la agricultura industrial, teniendo en cuenta que la organización de PIP ha enfrentado y resistido por más de 15 años al avance y las consecuencias del monocultivo forestal.

En este sentido presentaré un breve recorrido histórico sobre los comienzos de la organización seguido por la descripción de las dinámicas de la misma, así como también intentaré resaltar los desafíos a los cuales se han enfrentado y los logros que han conseguido por medio de la lucha y resistencia en estos 15 años.

2.1 Los comienzos de la organización

Como se comentó en los comienzos de este trabajo, Piray km 18 es una localidad ubicada en la zona rural del municipio de Puerto Piray (Figura 1), departamento de Montecarlo. La misma se encuentra compuesta por tres barrios, Santa Teresa, Unión y Cruce, situados a lo largo de la ex Ruta N° 12 donde se encuentran asentadas alrededor de doscientas familias nucleadas en una extensión de aproximadamente 70 metros (lotes con una superficie que no superan la hectárea cada uno). La mayoría de estas familias llegaron de Paraguay, aproximadamente en la década de los 50, escapando a las condiciones políticas de aquel país y en busca de las oportunidades de empleo que ofrecía, en aquel momento, el sector forestal en la provincia (RAMÍREZ, 2016).

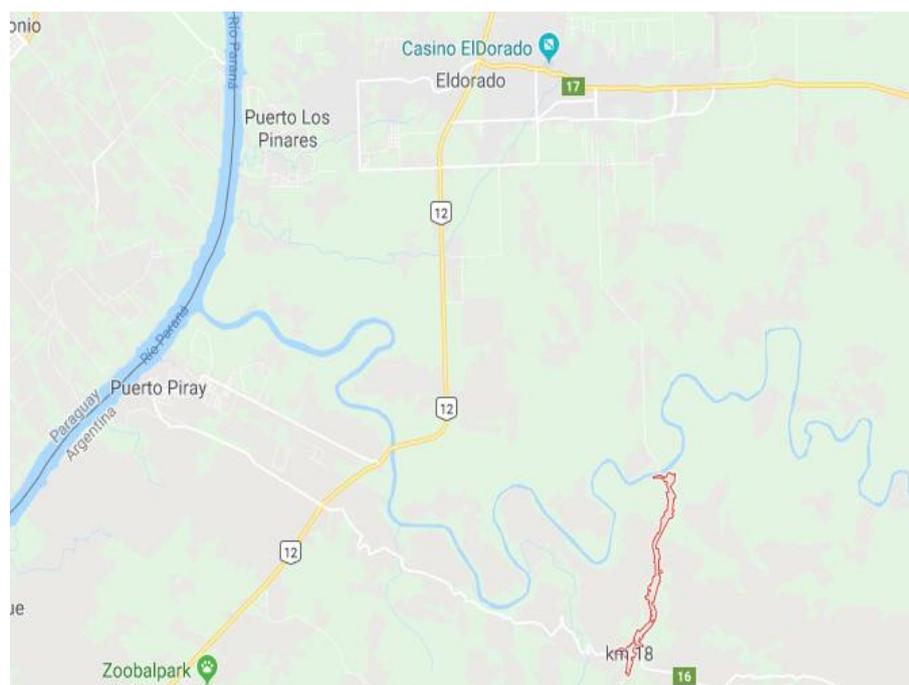


FIGURA 1- Mapa que muestra la región del municipio de Puerto Piray y localidad de Piray km 18 (marcada con rojo), a lo largo de la ex Ruta N° 12 entre el arroyo Piray Guazú y la Ruta N° 16. FUENTE: Google maps.

Para ese entonces las familias que vivían en la zona de Piray km 18, así como las de los otros kilómetros (hoy ya no existentes), se dedicaban al trabajo ofrecido por la industria forestal. Como señala Ramírez “Las generaciones anteriores de las familias que viven en la zona, trabajaban en la fábrica de celulosa de Puerto Piray o fueron peones dedicados a ‘tumbar monte’ para ‘abrir las picadas’” (2015, p.71). Esto comenzó a cambiar, alrededor de la década de los 90, con la llegada de la moderna tecnología agroindustrial, tal como comenté en el apartado anterior, la cual poco a poco fue reemplazando la mano de obra provocando una inmensa ola de desempleos en la región trayendo como consecuencia la mayor de las problemáticas: la desocupación. Cabe señalar que para el 2011, según los datos obtenidos a partir del censo realizado por los Productores Independientes de Piray junto con la Secretaría de Agricultura Familiar, de las 234 familias censadas que vivían en la zona de Piray km 18 en ese entonces³⁰, sólo el 22% contaba con un ingreso principal producto de su trabajo. El 78% restante subsistía de la asistencia estatal. En el 65% de las familias, en ese entonces, existían adultos desocupados. Sólo en el 14% de las familias se contaba con un adulto trabajando en relación de dependencia; y el 7% contaba con un adulto con trabajo por cuenta propia como comerciantes con venta de ropa, almacenes, kioscos, carpintería o fletes. En el 10% de los grupos familiares había adultos que percibían el plan Argentina Trabaja³¹ (RAMÍREZ, 2016, p. 125-126). Es necesario aclarar que esta falta de trabajo se agrava aún más con la marginalización a la cual estas familias se encuentran inmersas recordando que el único sistema de transporte que conecta con dos de las ciudades más importantes de la zona, Montecarlo y Eldorado (ninguna de ellas municipio de la localidad), cuenta apenas con tres frecuencias diarias hacia ambos lugares y esto teniendo en cuenta que las condiciones climáticas sean óptimas para la circulación en caso contrario, la frecuencia queda reducida. Bajo este contexto se hace difícil la obtención de empleo en las ciudades cercanas, salvo que, en el menor de los casos, las personas cuenten con vehículo propio.

La falta de trabajo en la zona es uno de los grandes problemas que afrontan y preocupa a los vecinos y vecinas de PIP. La falta de oportunidades para los jóvenes hace que los mismos se vean obligados a abandonar tempranamente sus hogares en busca de empleo a las grandes ciudades, principalmente Buenos Aires. Tal es el caso de dos de los hijos de María la cual me cuenta con gran tristeza la experiencia de éstos y otros jóvenes que se vieron obligados a abandonar sus familias en busca de mejor oportunidades “ *y los chicos quieren trabajar, por qué se van todos?* [haciendo hincapié a la falta de oportunidades en la zona], *por qué mis hijos, y eso, en*

³⁰ En el 2017 se estima que hay cerca de 250

³¹ Plan social destinado a personas sin empleo el cual implica la conformación de cooperativas de trabajo vinculadas con actividades económicas.

vez de estar disfrutando tienen que ir a Buenos Aires a trabajar? (...) acá no hay trabajo y no es lindo vivir en Buenos Aires!” (información verbal)³². A su vez, el hijo de María de 14 años (uno de los 3 que queda viviendo con ella) me comenta que “la mayoría de los chicos terminan quinto [de secundaria] y se van todos para Buenos Aires” y que esto, al igual que lo hicieron dos de sus hermanos y amigos, también forma parte de sus planes para cuando termine sus estudios.

Por otro lado, Sandra me cuenta que a pesar de la falta de trabajo, su hijo se resiste a abandonar Piray 18 y su hogar, como lo hicieron sus otros hermanos:

yo tengo a uno de mis hijos que por ahora está sin trabajo hace rato ya, viste? y por acá no hay y si hay es lejos, en corrientes, al sur y para allá él no quiere ir “yo no quiero ir lejos de vos”, me dice, porque él es el único que está quedando conmigo porque la otra, mi hija, en poco ya se va, ella va a entrar a estudiar en el ejército y ahí él se quiere quedar con nosotros a ayudar a el papá (información verbal)³³

De los cerca de 30 hogares a los cuales visité, en más de la mitad, uno o más miembros de la familia, principalmente hijos y padres, se encuentran trabajando y viviendo en otras ciudades. Es común que los hombres adultos, padres de familia, se dediquen a hacer “changas” (limpieza de algún predio, albañilería, entre otros) o deban viajar para realizar la extracción de resina en las resineras de Corrientes, Entre Ríos o el Delta en Buenos Aires (RAMÍREZ, 2016).

Esta problemática, que comienza con la ola de despidos a mitad de los años 90 y siguió hasta, aproximadamente, los primeros años del 2000, fue una de las principales causas que llevó a que los vecinos y vecinas de la zona comenzaran a preguntarse el porqué de tanta pobreza, la cual fue aumentando a medida que aumentaba el desempleo, viéndose obligados a juntarse y organizarse en busca de respuestas y soluciones: “La gente por ahí no se daba cuenta, no? Trabajaba bien, de a poquito después [la empresa] fue largando, largando, largando, hasta que dejó a todos sin trabajo y los reemplazó por sus máquinas y su veneno ese famoso, no?, y bueno, eso por ahí nos obligó a juntarnos, a buscar soluciones”.³⁴

En este contexto, a comienzos del 2000 los vecinos de Piray km 18 comenzaron a reunirse intercambiando las diferentes experiencias y realidades entre los tres barrios, buscando la

³² Entrevista realizada a María. Entrevista 11. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (46 min).

³³ Entrevista realizada a Sandra. Entrevista 9. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (17min).

³⁴ Parte de una disertación de una de las dirigentes de Productores Independientes de Piray (PIP) en el Panel Debate sobre “Problemáticas y experiencias organizativas en las economías regionales” Realizado en FHycS UNaM, Posadas. Sep. 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=nAk2CP8jy4&t=2s>>

forma de mejorar la calidad de vida de las familias de la zona. Fue así como poco a poco, con la ayuda de la iglesia católica y técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, fueron conformándose en grupos de base con el objetivo de obtener “fondos provistos por el Programa Social Agropecuario (PSA)³⁵ a partir de proyectos productivos” (RAMÍREZ, 2016, p. 131) dando como formalizada finalmente, en 2006, la organización de Productores Independientes de Piray siendo reconocida en la provincia por su forma de trabajo y articulación. Una de las participantes recuerda el momento en el cual comenzaron a buscarle un nombre a la asociación, “*estaban las hermanas [monjas] y un técnico (...) salieron nombres como ‘pañuelos rebeldes’ hasta llegar a Productores Independientes de Piray*”, “*Productores Independientes de Piray porque no queremos depender de nadie de Piray*”. Para ese entonces, según la investigadora Ramírez (2016) y los relatos de los actores, la principal atracción para estos últimos estaba dada por la posibilidad de adquirir ayuda y herramientas para mejorar sus casas y chacras (alambres, tejidos, media sombra, etc.).

Una vez que los productores adquirieron los conocimientos de los mecanismos para financiar los proyectos productivos, comenzaron a debatir acerca de aquellos fondos que no estaban a su alcance por la limitante del espacio. Se trataba, principalmente de financiamientos que se otorgaban a proyectos para la cría de ganado, cerdos y peces. Para todo ello se necesitaba “más tierra” (RAMÍREZ, 2016, p. 132).

Fue así como los vecinos comenzaron a exigir, en un principio, que los pinos se alejaran, por lo menos, 1000 metros de cada lado del barrio, es decir del fondo de los hogares para poder cultivar sus propios alimentos, diversificar la producción ya existente, mantener sus animales y así mejorar la calidad de vida de las familias. “La única solución de nosotros es luchar por un pedazo de tierra para poder mantener la familia (...) nosotros queremos producir cosas sanas para vender y para nosotros comer y para nuestra familia, que coman cosas sanas”³⁶.

Cabe recordar que a esta falta de trabajo y tierras para producir alimentos se le agrega la escasez de agua corriente. Los vecinos son abastecidos de agua tan solo por menos de una hora en las mañanas. En ese tiempo las familias deben juntar el agua que será consumida durante el día para higienizarse y regar sus cultivos (RAMÍREZ, 2016). Esta situación se agrava en los meses

³⁵ El Programa Social Agropecuario es una política de desarrollo rural dirigida a los pequeños productores minifundistas de Argentina, que tiene como finalidad, a través de una estrategia organizativa grupal, superar las restricciones financieras (mediante el apoyo financiero), productivas y sociales para generar una inserción social más plena y equitativa de los pequeños productores.

³⁶ Parte de una disertación de una de las dirigentes de Productores Independientes de Piray (PIP) en el Panel Debate sobre “Problemáticas y experiencias organizativas en las economías regionales”. Realizado en FHCS UNaM, Posadas. Sep. 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nAk2CP8jY4&t=2s>

de verano donde las lluvias son escasas y muchos de los cultivos se pierden por causa de las sequías.

Otros de los puntos, y no menos importante, que fueron incorporándose de forma estratégica a los reclamos de los miembros de la organización (Foto 5) y, que afecta enormemente la calidad de vida de las familias, es la contaminación (detallada en el capítulo anterior) a la cual están inmersos por causa de, por un lado, los agrotóxicos utilizados por la empresa en las plantaciones de pinos a muy pocos metros de los hogares y, por otro lado, la contaminación producida por el polen que emanan los pinos.

Hace muchos años que estamos sufriendo, padeciendo muchas cosas, frío, enfermedad, calor, hambre, pestilencias a través del agrotóxico y eso reclamamos al gobierno que nos solucione pronto (...) demasiado ya sufrimos, no queremos sufrir más. No queremos que nuestros hijos sufran porque hay mucho a través del agrotóxico, mucho cáncer, úlcera, próstata, de diferentes clases de enfermedades aparecen³⁷.



FOTO 5 – Cartel en la casa de un productor FUENTE: Fotografía de la autora, mayo 2017, Piray km 18.

Con el pasar del tiempo, a medida que los vecinos fueron conociendo sus problemas como colectivos, pasaron a hacer públicas sus problemáticas por medio de cortes de ruta, marchas y, más recientemente, campamentos en plaza pública, específicamente en plaza 9 de julio, Posadas (frente a casa de gobierno). Para Gudynas (2014) este tipo de acciones posibilita, además de dar a conocer los reclamos, sumar adhesiones, ampliando su base social, y así aumentar su poder

³⁷ Parte de una nota realizada a miembros de PIP en Posadas, 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lcUZBgcVB3s&t=2s>

de presión. Así, según este, se tejen alianzas y redes de apoyo en el conflicto. Tal como menciona Ramírez la articulación con otras organizaciones provinciales y nacionales, así como también el contacto con los medios de comunicación permitió que PIP fuera aprendiendo diferentes prácticas políticas y perfilando sus narrativas públicas teniendo como el “principal actor antagónico de sus luchas” a la empresa ARAUCO (2016, p. 133). En este sentido, PIP, responsabiliza directamente a la empresa “por la afectación en sus condiciones de subsistencia y en la salud de las personas que viven en la zona. Al mismo tiempo demanda al Estado la resolución de estos problemas que afectan a las familias de Piray km 18” (RAMÍREZ, 2016, p. 134)

La relación con otras organizaciones tanto provinciales como a nivel nacional, permitió que poco a poco, además de ampliar su base social, los miembros de PIP fueran conociendo otras problemáticas, distintas formas de organizarse y reivindicar, así como también aprender diferentes formas de producción de otros agricultores. Así, realizaron viajes a la provincia de San Juan, Corrientes, Buenos Aires, Paraguay, Brasil, con el fin de conocer, aprender, dar a conocer su problemática y articular con otras organizaciones. También dentro de la misma provincia de Misiones PIP forma parte de la Red de Organizaciones en Lucha, un espacio de apoyo y articulación entre diversas organizaciones de pequeños productores e indígenas, de la zona del Alto Paraná, los cuales se enfrentan a distintas problemáticas causadas por la falta de acceso a la tierra. En esa red, los productores intercambian sus experiencias de lucha, de manejo de la tierra en términos productivos, brindan apoyo, a la organización que lo necesite, en distintas acciones, por ejemplo, desalojos, cortes de ruta, movilizaciones, intercambios, entre otras.

El poder conocer otras experiencias de organización es algo que los productores agradecen y afirman que mediante el aprendizaje de esas experiencias y la organización han podido lograr muchas cosas como lo es la mejora del sistema de abastecimiento de agua, la instalación de un sistema secundario de educación en la zona³⁸, disposición de ambulancia para Piray km 18, mejora de caminos y resistencia ante un desalojo en el barrio Santa Teresa³⁹

A través de la organización y, viste, de hacer intercambio de experiencias la gente también se capacitó, yo por lo menos entendí mediante eso porque sino no iba a entender mucho. (...) por hacer intercambio de experiencias que los del otro lado vinieron entonces

³⁸ Antes los jóvenes debían viajar hasta la ciudad de Piray para poder seguir sus estudios secundarios. Muchos de ellos debían abandonar ya que no podían costear los boletos diarios para el traslado hacia la ciudad

³⁹ En el 2007 se produce un desalojo violento de un señor de unos 70 años de edad, el cual hacía alrededor de cuarenta años que se encontraba viviendo en el barrio Santa Teresa. Su casa fue tirada abajo y sus pertenencias arrojadas al suelo. Mediante esta situación, toda la comunidad se movilizó, cerca de 300 personas se presentaron en el lugar para apoyar al señor y presionar a las autoridades para que hubiera una pronta solución. De esta manera el municipio debió intervenir a favor del señor y la vivienda fue reconstruida por las propias manos de los vecinos (RAMÍREZ, 2016).

nosotros íbamos y ahí íbamos viendo cómo teníamos que vivir, viste? la gente se desarrolla a través de eso porque es lindo salir y conocer, no quedar en un solo lugar. Yo mira, yo agradezco a Dios que mediante PIP, mediante a eso entendí muchas cosas, salí adelante, también aprendimos a defender nuestros derechos, viste que cuando hay cualquier necesidad nosotros salimos a la calle (...) sino íbamos a estar así, no íbamos a tener luz, en algún lado no íbamos a tener agua, no íbamos a tener la secundaria (...) es importante, la organización es muy importante (...) mucha ayuda se logró con PIP (...) igual que vos [haciendo referencia a mi persona], vos viniste para aprender de nosotros acá también muchas cosas. Eso es, viste? igual que yo! yo agradezco mediante eso conocí lugares, salimos mucho, si yo hubiera pagado a dónde hubiera ido? y así nomás. Fuimos a Brasil, conocimos Paraguay (...) por todos lados conocimos y aprendimos muchas cosas, yo no me quejo y a través de la organización se logran muchas cosas. Hasta Buenos Aires, Brasil, por todos lados (Información verbal)⁴⁰.

Tal como definen algunos autores, como por ejemplo Bebbington y Perreault (2001), Bodin et al. (2017) y Gudynas (2014), entre otros, las redes sociales (Bodin et al., 2017) o articulación que se genera entre diferentes actores, llamado de capital social (Bebbington y Perreault, 2001), puede contribuir a la resiliencia de la comunidad y, en cierto sentido, aumentar la capacidad de adaptación ante el cambio ambiental. Según Bebbington y Perreault (2001), las relaciones entre distintos actores influyen, muchas de las veces, el acceso a los recursos. En este sentido, desde mi punto de vista y el de los propios actores, las redes que se han generado con otras organizaciones, a lo largo de la trayectoria de la organización, han contribuido enormemente al conocimiento del colectivo, tanto a nivel político como a nivel de producción. El intercambio de experiencias con otras asociaciones ha permitido un amplio intercambio de saberes. A su vez, el hecho de que PIP se haya ido reconociendo regional y nacionalmente ha generado, como habla Gudynas (2014), un gran poder de presión que ha conllevado a grandes logros, en primer lugar, y considero uno de los mayores logros, es la permanencia en la zona de los productores de Piray km 18 hasta los días de hoy.

Ahora bien, esta relación con otras colectividades no solamente tiene que ver con organizaciones campesina e indígenas como he mencionado hasta ahora. En estas también se incluyen organizaciones políticas partidarias, organizaciones urbanas, organizaciones ambientalistas y diferentes organismos provenientes del Estado o de la Provincia. Un ejemplo destacado de ello es la Subsecretaría de Agricultura Familiar⁴¹, un organismo del Ministerio de Agroindustria, en los

⁴⁰ Entrevista realizada a María. Entrevista 11. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (46 min).

⁴¹ "Durante el gobierno Kirchnerista esta dependencia consiguió el estatus de Secretaría, pero bajo la administración de Mauricio Macri en 2016, regresó a la jerarquía de Subsecretaría de Agricultura Familiar" (RAMÍREZ, 2016, p. 133).

cuales sus técnicos han acompañado de manera activa la trayectoria de la organización. Esos técnicos han cumplido un papel muy importante en PIP, tanto en la asistencia de las actividades productivas como en las acciones destinadas a conseguir la tierra demandada por la organización (RAMÍREZ, 2016). El trabajo de estos ha sido enormemente valorado por los productores y productoras de la cooperativa ya que algunos de estos llevan más de 15 años trabajando en la zona y manteniendo un papel activo ante las injusticias territoriales en la provincia. Me resulta importante mencionar que en Abril del presente año (2018) hubieron recortes por parte del gobierno nacional hacia el Ministerio de Agroindustria, lo cual generó un inmenso número de despidos en todos los organismos del mismo (SAF, INTA y SENASA), dejando sin trabajo a los técnicos que trabajaban con PIP. Esto generó grandes movilizaciones en la zona, donde se pudo ver a distintas organizaciones de pequeños productores manifestándose frente a la oficina de SAF en la ciudad de Eldorado, exigiendo la reincorporación de los trabajadores despedidos (Foto 6).



FOTO 6 – Agricultores exigiendo por los derechos de los trabajadores. FUENTE: Fotografía tomada por productora de PIP no identificada, mayo 2018, Eldorado.

2.2 La forma de trabajo: Grupos de base

Por otro lado, como ya hice mención anteriormente, estos técnicos han ayudado a que la organización se ordenara, desde los comienzos hasta ahora, de una manera particular. Los grupos de base, si bien, desde un principio y hasta los días de hoy, fueron conformados con el fin de obtener fondos provistos por el Programa Social Agropecuario (PSA) han ayudado mucho al buen

funcionamiento y orden del colectivo. Por un lado, los grupos son formados mediante un proyecto productivo el cual será financiado por el PSA. Existen 8 grupos de base conformados por alrededor de 6 a 8 familias cada uno. Entre estos se maneja la producción de miel, dulces y derivados, piscicultura, avicultura, horticultura, panadería, almidón de mandioca y cría de cerdos. Además del manejo de una determinada producción, la conformación de los grupos ha ayudado en la cuestión política de la organización, facilitando la comunicación, el trabajo grupal y las decisiones colectivas. Cabe señalar que cada grupo trabaja de acuerdo a sus propias dinámicas, asimismo es designado un delegado el cual es el encargado de llevar a la asamblea de delegados, realizada una vez a la semana, todas las cuestiones que tienen que ver con su grupo, ya sea que tengan que ver con la producción o con cuestiones que tengan que ver con el colectivo en total. Por otro lado, las cuestiones discutidas en la asamblea de delegados es comunicada al colectivo y debatidas en una asamblea general (con todos los miembros de la organización), la cual puede ser realizada una vez a la semana o cada 15 días, depende de las actividades que hayan en la organización. Si el contexto lo amerita, se convoca a asamblea en el momento que sea necesario. Esta forma de organización y de “democracia asamblearia”, así como también de tendencia a la autonomía como en cierta medida la tiene PIP, según Svampa (2008) sería un rasgo que comparten muchos de los movimientos sociales latinoamericanos generados a partir de conflictos socio-ambientales. A su vez, la asamblea, según la autora, sería un “nuevo paradigma de la política desde abajo” donde, lejos de ser simple, se genera un espacio de democracia deliberativa, la cual suele conjugar democracia directa, acción directa y desobediencia civil. Es decir, por medio de las asambleas se crean “espacios de deliberación [colectiva] vinculadas a la *democracia directa*” (p. 13). A su vez, la misma señala que la necesidad de crear nuevas estructuras de participación con un fuerte carácter asambleario, “se refleja en la tendencia a crear estructuras flexibles, no jerárquicas, proclives al horizontalismo y la profundización de la democracia interna” (p.13).

Volviendo a los proyectos colectivos, además de estos financiados por el PSA, existen otros en los cuales los vecinos se juntan para realizar actividades pertinentes a la comunidad. Entre ellos se encuentra la elaboración de alimento balanceado para los animales. El mismo es realizado por un grupo de productores y vendido o intercambiado con los mismos vecinos. También existe un proyecto de huerta colectiva en el mismo predio de la sede de la organización, realizada por un grupo de mujeres que dedican su tiempo a la producción del mismo (Foto 7). Los productos obtenidos son vendidos o intercambiados por otros productos en la comunidad. A su vez, también existe un proyecto de producción de frutos cítricos certificados por el SENASA para el cual se ganó los materiales y se realizó un invernadero colectivo junto con una piscina para aprovechar el agua de la lluvia (Foto 8). Más adelante se proyectan realizar una huerta colectiva (más amplia de la que tienen) al lado del invernadero para aprovechar el agua de la

piscina. Cabe resaltar que el intercambio es una actividad muy común dentro de la comunidad. Las personas intercambian productos que ellos obtienen por medio de sus cultivos o mismo animales, por otros productos que, por falta de espacio, carencia económica, o por pérdidas por causas climáticas, ellos no tienen o no producen. Así se genera un sistema de intercambio entre vecinos, de ayuda mutua para, en cierta medida, mejorar las condiciones de vida. Quijano (1998) y Friedman (1992), señalan la importancia de las actividades de trueque o intercambio en las comunidades latinoamericanas marginadas, ya que las mismas refuerzan los mecanismos de reciprocidad en las comunidades y permiten que sus miembros tengan acceso a bienes y servicios que su pobreza impide adquirir en el mercado (DE SOUSA SANTOS Y RODRÍGUEZ, 2011)



FOTO 7 – Huerta colectiva en la sede de la organización. FUENTE: Fotografía de la autora, agosto 2017, Piray km 18.



FOTO 8 – Invernáculo y piscina. FUENTE: Fotografía de la autora, mayo 2017, Piray km 18.

2.3 “Queremos tierra para producir”

Que nos devuelvan nuestra dignidad, tierras para producir, tierras para las familias de los Kilómetros. Somos de Piray y no queremos bajarnos de ahí (...) nos están envenenando en Puerto Piray, nos están matando en Puerto Piray, nos están contaminando en Puerto Piray⁴².

Si bien los proyectos productivos, en su mayoría menos el proyecto de piscicultura por falta de espacio, se encuentran funcionando, aún no es posible que los mismos den los resultados esperados dada la falta de tierras para producir los suficientes alimentos y cría de animales que abastezcan a la comunidad, que generen excedente para ser comercializado y, así, generar ingresos para las familias. Estos no logran superar las problemáticas a la cual están inmersos, pobreza, falta de trabajo. Si bien cada familia tiene su propia huerta con cultivos diversos (en la mayoría de las casas se encuentra, mandioca, maíz, tomate, remolacha, repollo, porotos, morrón, zanahoria, cebolla, palta, lechuga, radicheta, acelga, espinaca, diversas hierbas aromáticas, tomillo, albahaca, romero, orégano, perejil, hierbas medicinales como ajeno, anís, menta, moringa, manzanilla, diversas frutas, naranjas, variedades de mandarinas y limones, quinoto, mamón,

⁴² Discurso de Irma mediante la marcha realizada en el año 2012, ciudad de Posadas, ver: <<https://www.youtube.com/watch?v=dK9PrU-IKhg&t=14s>>

pomelo, y frutos nativos, guayabos, nísperos, arapicó, guabirá, entre otros) y en algunas familias animales (pollos, cerdos) aun así es insuficiente para mejorar la calidad de vida, la poca superficie de tierra no alcanza para abastecer una familia numerosa ni generar excedente de cultivos para ser vendidos en mercados locales y así, poder comprar otros productos. Es así como la tierra comienza a ser un recurso sumamente necesario para la subsistencia y permanencia de las familias en la zona. Cabe aclarar que los tamaños de las huertas varían entre las diferentes familias y los distintos barrios, las mismas van desde los 30 m², aproximadamente, a los 50 o 60 m². Las familias que viven en el barrio Santa Teresa, en su mayoría, se encuentran beneficiadas en cuanto a superficie territorial, los vecinos del barrio cruce y, principalmente, unión disponen algunos metros menos de terreno encontrándose allí las huertas más pequeñas (30 m² aprox.) pero no menos diversas.

Los reclamos de la organización comienzan poco a poco a hacerse públicos. La necesidad de tierras para ser trabajadas y producir alimentos sanos para la comunidad pasan a ser los principios de sus demandas. A estas se le suma estratégicamente los reclamos que buscan visibilizar los impactos ambientales producto del monocultivo que les rodea. (RAMÍREZ, 2016). Una vez conformada legalmente la organización (2006) se comienzan a acercar, por medio de notas, petitorios, mesas de diálogos, reclamos formales al gobierno provincial y municipal exigiendo que la empresa retire las plantaciones de los pinos, por lo menos, 1000 metros de los fondos de las casas, y a su vez, que la misma detenga de forma inmediata las fumigaciones y la aplicación de elementos nocivos para la salud de la comunidad en la zona. Sin obtener resultado alguno, el colectivo decide movilizarse de manera más “llamativa” realizando cortes de ruta, marchas, bloqueos en el acceso de camiones de la empresa, campamentos frente a la casa de gobierno en la capital provincial, Posadas, entre otros. Korol (2013), cita en su artículo la experiencia vivida, por parte de los miembros de PIP, cuando comienzan a accionar y reclamar públicamente:

Lamentablemente, para nosotros forestar pinos es matar. Estamos viviendo esa realidad y nadie hace nada. Desde nuestra organización venimos presionando a Alto Paraná [actualmente ARAUCO] por medio de notas, petitorios, mesas de diálogos, marchas, y a lo último ya empezamos a hacer otras acciones porque veíamos que no nos escuchaban, no nos escuchan, se hacen los oídos sordos, pero intentamos hacer medidas de lucha haciendo cortes de ruta, haciendo bloqueos en la entrada y salida de sus camiones que sacaban los pinos. Cuando nosotros empezamos esta medida de lucha haciendo bloqueo empezaron a procesarnos, a insultarnos, empezaron los policías a seguirnos a todas partes, no podíamos ni juntarnos a tomar mate, porque estábamos todo el tiempo perseguidos. [...] sus discursos [el de las autoridades] son muy lindos de boca para afuera, pero en realidad lo que ellos accionan, lo que ellos están haciendo, es pisotear nuestros derechos. Nos están dejando cada vez más mal de lo que estábamos. Pero tenemos la esperanza de que peleando,

haciendo puente con otras organizaciones, comprometiéndole a algunas instituciones podemos lograr que nuestros reclamos impacten más fuertemente (KOROL, 2013, p. s/p)⁴³.

Así es como vivían la situación los productores de PIP en el 2011, los cuales por mucho tiempo fueron ignorados, tanto por la empresa como por las autoridades provinciales y municipales. A su vez, esta delegada recuerda la sensación de tristeza y dolor de estar sentada en la mesa de diálogo con diferentes representantes de distintas instituciones gubernamentales y ver cómo los mismos defendían los derechos empresariales privados ante que los derechos de sus propios ciudadanos.

Cuando nosotros nos sentábamos en la mesa de negociación, y fue una experiencia que me tocó a mí como delegada, participar de esa mesa, era muy doloroso, y lo digo con el corazón, con un dolor muy grande, era muy doloroso ver a nuestros funcionarios pelear por el bienestar de Alto Paraná, peleando por los intereses de esa empresa, y dejándonos a nosotros solos. En ese momento, en esa mesa de negociación, nosotros contábamos nuestra realidad, les decíamos: están fumigando a setenta metros nuestro, se están muriendo nuestros animales, nuestros arroyos se están secando, nuestras familias están desapareciendo, nuestras comunidades de los Kilómetros se fueron o murieron, y nosotros no queremos pasar por eso. Nosotros soñamos y vamos a seguir sosteniendo que desde Piray kilómetros no nos vamos a mover hasta que sea de nuevo una colonia, el pueblo que queremos que sea. Nosotros vamos a seguir peleando para poder acceder a esa tierra y para que los agrotóxicos dejen de envenenarnos, no solamente a nosotros. Tienen el 10 por ciento de nuestra provincia, está en riesgo nuestra provincia, y de [a]poco nuestra Nación, entonces empecemos a defenderla juntos. Es eso lo que nos mantiene de pie, a pesar de que muchas veces no se comprometen, se lavan las manos. Hoy el intendente reelecto de Piray es uno de los contratistas de Alto Paraná. ¿Entonces qué vamos a esperar? Cuando estamos en mesa de negociación, él es un arquero más atajando la pelota de lo que nosotros le estamos tirando a la empresa. Cuando el Subsecretario de Tierras se sienta en la mesa de negociación, y nosotros le preguntamos directamente a la empresa [por] qué no se retiran los pinos de alrededor de nuestra casa, le suplicamos, el que responde es el Subsecretario de Tierras Jaime Ledesma, diciendo que ‘la propiedad privada hay que respetar’. Entonces es una lucha no solamente con la empresa, con el monstruo de la empresa, sino que es además una lucha con la complicidad de nuestros funcionarios (KOROL, 2013, p. s/p)⁴⁴.

⁴³ Fragmento de una exposición realizada por una delegada de PIP en la primera jornada de la audiencia Alto Paraná S.A. del Juicio Ético a las Transnacionales de la Triple Frontera. Sede del Sindicato de Obreros y Empleados de la industria de Celulosa, Papel y Cartón de Misiones (Soemp-Cta) localidad de Wanda, provincia de Misiones, Argentina. 31 de septiembre de 2011. Citado en Korol, 2013, p. s/p

⁴⁴ Fragmento de una exposición realizada por una delegada de PIP en la primera jornada de la audiencia Alto Paraná S.A. del Juicio Ético a las Transnacionales de la Triple Frontera. Sede del Sindicato de Obreros y Empleados de la industria de Celulosa, Papel y Cartón de Misiones (Soemp-Cta) localidad de Wanda, provincia de Misiones, Argentina. 31 de septiembre de 2011. Citado en Korol, 2013, p. s/p

En septiembre de 2012 las condiciones políticas del país -en ese entonces el gobierno nacional liderado por Cristina Fernández de Kirchner envía un proyecto de ley al Congreso (aprobado) con la finalidad de expropiar el 51% del patrimonio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S.A. (YPF) correspondiente a una empresa española- propiciaron la toma de decisiones de los productores y productoras de Piray km 18. Gracias al asesoramiento de dirigentes sociales de la provincia de Misiones, principalmente de los técnicos y técnicas de la SAF, se decidió realizar la redacción de una ley propia de expropiación (RAMÍREZ, 2016). La misma consistía en la expropiación de unas 3.000 hectáreas, propiedad de la empresa ARAUCO, en la localidad de Piray km 18, incluyendo los tres barrios, Santa Teresa, Unión y Cruce. Este proyecto buscaba que esas tierras fueran destinadas a la producción de alimentos y, a su vez, que consigan frenar el continuo éxodo de jóvenes en busca de trabajo dado a que con esta iniciativa se estimaba que se asegurarían 400 puestos de trabajos estables (KOROL, 2013).

Tres meses después, dada la indiferencia de las autoridades, se concretó en Posadas una histórica, para la trayectoria de la organización, marcha encabezada por los Productores Independientes de Piray con el fin de exigir ante el gobierno y la legislatura provincial la aceptación inmediata del proyecto de Ley de expropiación. En esta oportunidad, las familias de PIP estuvieron acompañados por referentes de diversas organizaciones provinciales y nacionales, entre ellas se encontraba: el Movimiento de Campesinos Misioneros de San Pedro (MOCAMI), la asociación de Tareferos de Oberá, la asociación Unidos de Ruta 20, la Unión de productores por el Cambio de Puerto Libertad, la asociación de Unidos de Colonia Delicia, la asociación Santa Rosa de Lima de Eldorado, la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA), la asociación Santa Elena de Eldorado, la Cooperativa de las Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario de Pozo Azul (CCTA), el Polo Obrero, la ATE-CTA, las Carayas de Eldorado, entre otras más (KOROL, 2013).

Luego de casi un año de exigir por la aprobación del proyecto de ley, y diez años de lucha y resistencia contra el monocultivo forestal y sus consecuencias, el día 6 de junio de 2013, finalmente, la Cámara de Representantes provincial de Misiones votó de manera unánime la ley XXIV N° 11 de expropiación de una superficie total de 600 hectáreas, de la empresa forestal ARAUCO, para ser entregadas a las familias de Productores Independientes de Piray con el fin de que las tierras sean trabajadas a partir de una gestión y administración de cooperativa colectiva. Es decir, la organización debía de manera obligatoria conformarse legalmente en cooperativa para recibir las tierras. Esta exigencia por parte de la legislatura causó que muchas de las familias, por incertidumbre, falta de información o miedo al trabajo colectivo, abandonaran la organización. Fue así como esta pasó de integrar cerca de 300 familias a integrar sólo 62:

No se animan, yo digo, tenemos tan estructurado en la cabeza del yo, del para mí, viste? en todo sentido, ya sea en un emprendimiento, en todo, en todo sentido. Entonces cuando vos decís: la tierra para las familias Piray 18, eran 3000 hectáreas, todo el mundo apoyó y quería esas hectáreas, 14 hectáreas por familia, ellos, [los legisladores] que hacen de nuestros proyectos? agarraron, amoldaron según le convenía y ahí dijeron: vamos a hacer una trampa, como somos más de 300 familias casi acá y no todos van a querer [trabajar en cooperativa] la trampa que hicieron es eso: bueno, les vamos a dar las tierras, vamos a darles 600, pero tienen que conformarse en cooperativa, y ahí quedaron quietos porque hay muchos que están en PIP y otros que apoyaban, que querían la tierra pero no están acostumbrados a trabajar en grupo, no están, siempre trabajaron para un patrón y en su casa entonces de esas familias, yo prefiero mil veces que el que tiene esa mentalidad, que siga mirando nomás porque es difícil romper con eso. Ahora sí confío y creo que los que vienen después [que sean entregadas las tierras], porque van a ver ahora, van a ver que eso funciona, que si uno entre todos lucha y es unido se van logrando cosas, pequeñas, va a ser todo un proceso pero ahí los mismos jóvenes, los hijos de, o parejas jóvenes, van a ver lo que está pasando y se van a querer acercar, van a decir, será que...?, cómo podemos hacer para integrarnos?, igual nosotros por los medios siempre decimos: las puertas de PIP están abiertas, eso quiere decir que vengan hoy y que cuando mañana nos den las tierras ellos van a tener su parcela, la idea es que ellos luchen, y cuando nos dan la segunda etapa, ahí veamos cómo integrarle y donde (Información verbal)⁴⁵.

Asimismo, la conquista por disputar el territorio a la multinacional más importante de la provincia causó una inmensa felicidad, incentivó y generó el impulso para afrontar el desafío de trabajar en colectivo.

Si bien la ley fue aprobada en 2013, el proceso de entrega de las tierras demoró aún cuatro años más y la lucha, las movilizaciones, los cortes de rutas y los reclamos por parte de PIP no pararon. En esos años, algunas familias debieron abandonar la comunidad y la lucha para ir en busca de una mejor calidad de vida, otros, a pesar del cansancio y desgaste de tantos años dando pelea a un gigante y sus aliados, nada más ni nada menos que el propio Estado, decidieron seguir resistiendo y soñado con el día tan esperado, la entrega de las tierras. Así, los productores y productoras siguieron con lo que saben hacer, producir para sobrevivir, sin bajar los brazos mantuvieron al firme la forma de trabajo, los grupos de base y la solidaridad que los caracteriza como colectivo.

⁴⁵ Entrevista realizada a Irma. Entrevista 8. [mayo, 2017]. Entrevistadora: Florencia Sosa, Piray km 18, 2017. 1 archivo, mp3 (42 min).

CAPÍTULO III

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Desde los comienzos de la organización hasta los días de hoy, los productores y productoras de PIP se han mantenido y resistido en el lugar haciendo frente día a día a las consecuencias negativas del monocultivo forestal y la concentración de tierras, lo cual he intentado detallar y demostrar a lo largo de este trabajo. La organización y los modelos productivos, que mantienen hasta los días de hoy, han ayudado a que esta resistencia y subsistencia fuera posible. Estos últimos, pensados y reproducidos para la subsistencia de las familias, mantienen una dinámica de producción diversa que conlleva a que, en cierta manera, se diferencie totalmente del entorno monocultural que los rodea. Las huertas familiares y colectivas, la plantación de maíz y mandioca, la plantación de árboles frutales para la producción de dulces y derivados, los cultivos de árboles florales nativos para que las abejas puedan producir su miel hacen que el ambiente, a pesar de sus densas barreras de pinos, mantenga cierta armonía con la naturaleza además de proporcionar alimentos variados a las familias. Algunos autores como Paz (2017) hablan de ciertos imperativos en la agricultura familiar, con base en una racionalidad económica y características socioculturales que, en muchos casos, permiten, de cierta manera, generar procesos alternativos al actual desarrollo, dado a que sus procesos productivos, en su mayoría, no están dominados totalmente por el valor, y así, logran mantenerse y persistir situados en el local. A su vez, el mismo hace referencia al trabajo familiar y la tierra como elementos muy arraigados en la vida de la agricultura familiar, y por ello no se encuentran anclados, del todo, a la economía de mercado, propia del sistema capitalista. Estos imperativos podrían llamarse de estrategias de sobrevivencia lo cual les permite subsistir y desarrollarse en el marco de la economía capitalista. Estos pueden ser observados según el autor en el uso común de los recursos, en la utilización de sistemas informales de comercialización para muchos productos agropecuarios (ejemplo el trueque o intercambio), fuertes componentes para el autoconsumo, redes de solidaridad, entre otros (PAZ, 2017) tal como hemos observado en los productores y productoras de PIP. Con su capacidad fueron capaces de plantear otras alternativas al modelo que les rodea. Además de la necesidad de producir para su autoconsumo se buscan alternativas para mantenerse y persistir en el local mediante los distintos proyectos productivos que a su vez, buscan cierta armonía con el espacio escapando al entorno que les rodea (monoproducción, utilización de agroquímicos, etc).

Por otro lado, la creación de la cooperativa mantiene los imperativos de la agricultura familiar. Según de Sousa Santos y Rodríguez el cooperativismo “surge como

alternativas de producción factibles y plausibles (...), están organizadas de acuerdo con principios y estructuras no capitalistas y, al mismo tiempo, operan en una economía de mercado” (2011, p.50). Si bien en el caso de PIP los productores no eligieron la creación de la cooperativa, los mismos continúan manteniendo la misma dinámica de trabajo, mantienen los mismos proyectos productivos, agregando el trabajo en áreas comunitarias para la producción de cultivos hortícolas y algunos otros productos necesarios para el mantenimiento de la cría de animales, y sumando el desafío del trabajo productivo en una superficie mayor de tierras a la que están acostumbrados.

En este capítulo hablaré sobre la entrega de las primeras 166 hectáreas correspondientes a las 600 establecidas por la ley. Describiré la forma de trabajo para el manejo de este nuevo territorio, los desafíos a los cuales se enfrentan los productores y productoras de PIP y, dado a que este acontecimiento es reciente, cuales son las expectativas que genera esta entrega en los miembros de PIP y en la provincia en general. Cabe resaltar que la entrega de las tierras fue realizada en julio del pasado año (2017) y el trabajo de campo fue realizado hasta septiembre del mismo, por lo tanto, solamente se logró observar dos meses de entregadas las tierras. Asimismo, aún mantengo contacto con la cooperativa, por lo tanto, si bien muchas de las gestiones no han sido observadas personalmente, sí han sido comentadas por miembros de PIP y observadas a partir de noticias en periódicos disponibles en internet y medios audiovisuales.

3.1 Los comienzos de una nueva etapa

El día 27 de mayo del 2017 el presidente del IFAI (Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial) convoca una reunión con los delegados de los grupos de base de PIP para comunicarles que la totalidad del valor correspondientes a las primeras 166 hectáreas de las 600 que se comprarán a la empresa ARAUCO ya habían sido abonadas (Foto 9).



FOTO 9 – Reunión con el presidente del IFAI para confirmar la compra de las primeras 166 hectáreas a la empresa ARAUCO. FUENTE: Misiones Online, mayo 2017, Piray km 18.

En esa misma reunión se solicitó a los participantes, mientras avanzaba el trámite de escrituración de la tierra y los pinos fueran retirados, elaborar un plan de trabajo para realizar en la superficie adquirida y comenzar a trabajar lo antes posible, “*si o si hay que empezar a organizar y planificar la siembra primavera-verano, qué hacer con las tierras?; qué actividades se van a planificar en, por ejemplo, lagunas que entran dentro de las hectáreas?*”, les pide el presidente del IFAI. La elaboración del proyecto de trabajo sería acompañado por la comisión asesora, designada por la ley y compuesta por un representante del Ministerio de Acción Cooperativa, uno del Ministerio del Agro y la Producción, dos diputados provinciales y uno de la Municipalidad de Puerto Piray, los cuales se reunirían un mes después. A pesar de que el plan de trabajo sería diseñado con la ayuda de la comisión asesora, había (y hay) algo claro en los miembros de PIP, ellos iban a ser, y hasta ahora son, los que deciden cómo trabajar en términos productivos. La intervención de uno de los miembros del PIP en la reunión con el presidente del IFAI, deja claro ese punto:

Nosotros vamos a demandar. La institución está para colaborar. A veces vienen instituciones que quieren imponer y nosotros queremos decidir, pero si vienen a imponer autoritariamente no sirve! nosotros decidimos entre todos, a lo mejor está mal pero nosotros trabajamos así, lo que decidimos todos juntos, lo hacemos! (Información verbal)⁴⁶

⁴⁶ Intervención de uno de los miembros de PIP en la reunión con el presidente del IFAI el día 27 de mayo de 2017, en la sede de PIP, Piray Km 18.

El 23 de junio siguiente, o sea, un mes después, se realizó la reunión con la comisión asesora (Foto 10), allí los productores de PIP presentaron el plan de desarrollo productivo para llevar a cabo en las 166 hectáreas. El mismo, fue elaborado por los propios miembros de PIP con la ayuda de los técnicos de la SAF.



FOTO 10 – Reunión con la comisión asesora. FUENTE: Fotografía de la autora, junio 2017, Piray km 18.

Los productores y productoras expusieron, en orden de prioridades, las actividades que irían a desarrollar en los meses siguientes. Explicaron que lo principal sería delimitar con un camino la propiedad donde se realizarán las tareas productivas. En segundo lugar, aclaran que la intención de PIP es continuar con el trabajo de los grupos de base como lo vienen haciendo desde un principio. *“Respetar el grupo de base, cada grupo se va a organizar en conjunto por lote, si son 8 familias, van 8 hectáreas para ese grupo (...) los grupos vienen trabajando desde el 2003 (...) hay reglamentos que cada grupo maneja”*. Así, las tierras serían repartidas por grupo de base, cada uno de ellos recibirá una hectárea por cada familia integrante. Es decir, si el grupo es integrado por 8 integrantes, el grupo recibirá 8 hectáreas para que en cada una de ellas la familia se encargue de plantar los cultivos pertinentes al proyecto productivo del grupo, y a su vez complemente los productos necesarios para el consumo de las familias. La idea, según los productores es *“enfocarse en lo que nosotros ya tenemos [emprendimientos productivos], (...) fortalecer el autoconsumo y no dejar de lado eso y ya, de por sí, vender [el excedente]”*. En tercer lugar, los productores delimitarían unas superficies para el trabajo y consumo colectivo. En estas se cultivarán en principio: 40 hectáreas de maíz colorado, maíz blanco en 20 has., 2 has. de mandioca,

porotos en una ha., una ha. de zapallo cáscara de hierro y una hectárea de calabaza. Según los cálculos realizados por ellos, de las 166 hectáreas, 65 son aptas para la siembra de verduras. En muchas de las hectáreas entregadas entran bañados y arroyos que les imposibilita el cultivo de alimentos. Asimismo, en estos, se intentará desarrollar la actividad de piscicultura, y en los terrenos no aptos, se desarrollará la ganadería. Además, para poder mejorar las herramientas y elementos con los que hoy cuentan, y así poder hacer frente a una mayor actividad productiva, los productores solicitaron la entrega de semillas, las cuales se exige que sean criollas y en lo posible fueran compradas a los productores (amigos) de Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario de Pozo Azul (CCTA):

No queremos trabajar con híbridos porque no queremos químicos. Esas semillas [modificadas genéticamente] no nos sirven, es caro y necesitamos del paquete (...) Decidimos plantar la semilla criolla (...) son muchos años de esta lucha contra los químicos no queremos trabajar con químicos, trabajamos con lo natural (...) No queremos químicos por las consecuencias en las personas, la salud de la persona es mucho mejor la que utiliza productos naturales (...) la idea es comprarle las semillas a la cooperativa de San Pedro (Información verbal)⁴⁷.

A su vez, solicitaron la entrega de asadas, limas, machetes, sembradoras de mano, rastra y gestionar fondos para poner en funcionamiento el tractor que ya tiene la cooperativa.

Además de los cultivos ya mencionado, la cooperativa busca construir un nuevo invernadero para la actividad hortícola, lo ubicarían cerca del invernadero de citrus y viviendas lindantes para aprovechar el pozo perforado que les hará el INTA: *“El INTA aprobó nuestro proyecto de horticultura. La idea es hacer la huerta en el mismo lugar donde tenemos el invernadero para aprovechar la perforación”*. *“Cada uno tiene su huerta en su casa, la idea es hacer el invernadero de uso colectivo. Esto está planteado para la cantidad de personas que tienen que irse en busca de trabajo, que se queden para trabajar con el invernadero.”*

Por otro lado, existen familias que se dedican a la producción de aves de corral, *“Hay 20 familias que están comprometidas y tienen la infraestructura de trabajar con la cría de pollo (...) la idea es armar fuentes de trabajo en la asociación”*. Uno de los objetivos a corto y mediano plazo propuestos por PIP, es criar pollos para cubrir el consumo propio y para la venta de huevos y carne. Para llevar a cabo este punto, se elaborará un proyecto de criadero de pollos e incubadora por el que intentarán financiar la construcción.

⁴⁷ Intervención de uno de los miembros de PIP en la reunión con la Comisión Asesora el día 23 de junio de 2017, en la sede de PIP, Piray km 18.

La mayoría de las familias tratan de priorizar el autoconsumo por lo que producen pollo, verduras y otras cosas que nos permite el terreno que tenemos (...) nuestra alegría es poder tener acceso a más tierra, fortalecer el autoconsumo y poder pensar en la venta (...) [el desafío es] cambiar la forma de pensar para producir más, porque estamos acostumbrados a trabajar en pequeños grupos, pequeña escala y pequeñas parcelas, en forma grupal y familiar⁴⁸.

3.2 La cooperativa

La cooperativa, según de Sousa Santos y Rodríguez (2011) funciona como un desarrollo alternativo al capitalismo, concebido como una manera de promover mejores condiciones de vida para la población en general, y para los sectores marginados. Las cooperativas “son instituciones que organizan, o pueden organizar, a numerosas personas, entre las cuales no predominan, o no necesariamente, las relaciones primarias; que cubren por lo general un determinado ramo o sector de actividad económica” (Quijano, 2011, p. 379). Las mismas, según Quijano, están articuladas de manera sistémica al mercado, y, por consecuencia, necesitan para reproducirse y crecer, “una división del trabajo relativamente clara y una administración eficaz” (2011, p.379).

Asimismo, el cooperativismo, para de Sousa Santos y Rodríguez (2011), se basa en la defensa de una economía de mercado con principios no capitalistas de cooperación y mutualidad. “Como práctica económica, la misma se inspira en los valores de autonomía, democracia participativa, igualdad, equidad y solidaridad (Birchall, 1997:65)” (p. 47). Desde un principio estos valores han predominado en la organización de PIP, la horizontalidad y democracia participativa en la toma de decisiones, la autonomía e independencia en relación a las autoridades gubernamentales, la solidaridad entre los propios miembros y otras organizaciones, son principios que caracteriza a la organización.

Aquí los desafíos se basan en mantener una nueva manera organizativa que promueve la tenencia colectiva de la tierra, una opción económica diferente a la dominante que promueve el individualismo y el egoísmo. Sin embargo, a pesar de que la cooperativa se base en valores y principios no capitalistas, esto no la hace incapaz de competir en el mercado. Por el contrario, aquí se intenta desde una visión diferente, hacer frente al mercado, incluir a los sectores marginados en la producción y usufructo de los resultados del desarrollo (DE SOUSA SANTOS Y RODRÍGUEZ, 2011)

⁴⁸ Comentario de la presidenta de PIP al periódico Misiones Online (junio, 2017). Ver: <<http://misionesonline.net/2017/06/26/productores-puerto-piray-presentaron-plan-trabajo-las-600-hectareas/>>

Lo que pretendemos con esta cooperativa es empezar a golpear distintas puertas. Una vez que tenemos las tierras, por ejemplo, ahora tenemos la posibilidad de mandar [producción] a Buenos Aires, mandar en cooperativa, tenemos el contacto del Banco Mundial, queremos empezar a mandar proyectos para trabajar la tierra.

Para PIP la cooperativa y el acceso a la tierra es la puerta para mejorar la calidad de vida de las familias que viven en Piray Km 18. Es la posibilidad de dar trabajo a los jóvenes, de parar la migración hacia las grandes ciudades y de permanecer en el lugar, algo que tanto han anhelado.

3.3. El sueño se hace realidad

A principios de julio de 2017 la empresa comienza a realizar la retirada de los pinos. El día 7 de julio, es liberado el primer lote de las 166 has. (Foto 11). Finalmente llega el día tan esperado y los sueños comienzan a cumplirse para los productores y productoras de PIP.



FOTO 11 – Primer lote entregado. Familias realizando la limpieza del mismo. FUENTE: Fotografía tomada por Irma, productora de PIP, julio 2017, Piray km 18.

Comienzan los trabajos colectivos de limpieza y el número de asambleas y reuniones semanales aumentan. El paisaje se amplía, el barrio se ilumina, pareciera que finalmente llegan los rayos de sol que la barrera de pinos detenía. Los productores y productoras se organizan en jornadas de trabajos colectivos, en los cuales participan, también, técnicos de la SAF. En los

mismos se realiza la actividad de cercado para delimitar las tierras recibidas y a su vez se dividen las parcelas según los grupos de base. Se comienza a realizar, también, las primeras plantaciones (Fotos 12 y 13).



FOTO 12 – Comenzando la jornada de trabajo colectivo. FUENTE: Fotografía de la autora, agosto 2017, Piray km 18.



FOTO 13 – Jornada de trabajo colectivo. FUENTE: Fotografía de la autora, agosto 2017, Piray km 18.

Así un mes después se firma el contrato de comodato (cesión de derecho) que certifica legalmente que la cooperativa se hace responsable y puede hacer uso de las primeras 166 hectáreas apropiadas por el IFAI a la empresa forestal ARAUCO (Foto 14). El mismo fue firmado por la presidenta, tesorero y secretaria de la cooperativa, en ese entonces, aceptando el compromiso de que las tierras fueran exclusivamente para el trabajo de las mismas.



FOTO 14 – Firma del contrato de comodato de las primeras 166 has. FUENTE: Fotografía de la autora, agosto 2017, Piray km 18.

Pasados unos meses, la cooperativa se agranda, nuevas familias jóvenes se han asociado con el entusiasmo de salir adelante con el colectivo. Ya se ha cosechado zapallo, calabaza y más de mil kilos de maíz utilizado para el alimento de animales como gallinas, vacas, chanchos, conejos, etc. (Fotos 15 y 16). Las jornadas de trabajo aún continúan organizadas mediante planillas de participación, donde se marcan los miembros de la cooperativa, los días que han trabajado y los días que deben ser recuperados en caso que lo necesiten.

Estamos aprendiendo este proceso de venir juntos al trabajo, sembrar todos juntos, limpiar todos juntos, cosechar, en este caso, y estamos organizándonos con planillas de participación. Entonces ponemos los días de trabajo y los días de recupero de trabajo.

Siempre hay algo para hacer. Entonces, la verdad que estamos muy feliz trabajando con muchas ganas y más viendo todo ese sacrificio y lucha de hace más de 15 años que hoy se está haciendo realidad porque estamos cosechando nuestros frutos.⁴⁹



FOTO 15 – Primeras cosechas de zapallo y calabaza. FUENTE: Fotografía tomada por productora de PIP no identificada, diciembre 2017, Piray km 18.



FOTO 16 – Cosecha de maíz. FUENTE: Fotografía tomada por productora de PIP no identificada, mayo 2018, Piray km 18.

⁴⁹ Comentario de una de los miembros de PIP en el video realizado por el IFAI (abril 2018). Ver: https://www.youtube.com/watch?v=xdFSvKScg_M

Día a día los miembros de PIP se enfrentan al gran desafío de trabajar de manera colectiva, y de trabajar a gran escala. Las reuniones y asambleas continúan con mayor frecuencia así como también continúa el entusiasmo y las ganas de aprender nuevas formas de trabajo que fortalecen cada vez más a la organización. “Primera vez que estamos en la experiencia de trabajar [en colectivo] y nos salió bastante bien, y la segunda creo que va a salir más bien ya”⁵⁰ comenta otra productora que ya se proyecta para la próxima etapa (entrega de las hectáreas pendientes). “Despacito porque no es fácil la cosa”, comenta un productor, fácil no, pero tampoco imposible. Los miembros de PIP lo han sabido demostrar en estos más de 15 años de lucha. La organización, la paciencia, la perseverancia, el optimismo y el soñar han hecho que estas familias le ganaran la batalla a una multinacional.

⁵⁰ Comentario de una de los miembros de PIP en el video realizado por el IFAI (abril 2018). Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=xdFSvKScg_M>

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo se propuso abordar y traer como ejemplo una comunidad de productoras y productores agrícolas, ubicada al noroeste del Alto Paraná misionero, que por años, les ha tocado vivir las consecuencias negativas de la expansión del agronegocio forestal. El mismo desde algunas décadas, pero con mayor intensidad en la década del 90, se ha vuelto el modelo económico productivo que domina la provincia. Las políticas de corte neoliberal, generadas a partir del Estado central, exoneraciones impositivas a la inversión, promoción forestal, permitieron que esta estructura socio-económica se instalara en la región sin miras de salir.

Este modelo trajo consigo enormes consecuencias negativas: el monocultivo, y por ende, la pérdida de biodiversidad, disminución y seca de los recursos hídricos, uso de agroquímicos y los resultados que esto trae consigo: contaminación del agua, pérdida de flora y fauna, problema de salud en las poblaciones cercanas a las plantaciones y plantas de celulosa ubicadas en la zona urbana, falta de acceso a la tierra y fuentes de empleo, entre otras tantas negativas (MANZANAL y ARZENO, 2011; MASTRANGELO, 2012; KOROL, 2013; RAMÍREZ, 2015).

Las transformaciones sociales, económicas y ambientales que ha generado la agroindustria forestal en Misiones han sido significativas. Las diversas concepciones de lo que es naturaleza y medio ambiente en un mismo territorio, por un lado las grandes empresas, en ocasiones en alianza con el Estado, con una concepción únicamente económica y de poder de y sobre las mismas, y por otro las comunidades locales que involucran condiciones y situaciones sociales e históricas, nociones morales, prácticas culturales e ideológicas, entre otras, conlleva a que estas entren en conflicto.

Hasta la década de 1980, aproximadamente, la instalación de la industria forestal era producto de admiración y celebración por la inmensa ocupación laboral que generaba, principalmente en el municipio de Puerto Piray, sede forestal, donde se encuentra la planta de Celulosa. Pero poco a poco este modelo comenzó a traer desgracia. La mano de obra fue sustituida por la avanzada tecnología. Así, poco a poco la pobreza comenzó a aumentar, la ola de despidos fue devastadora para el municipio y principalmente para la zona rural, donde se encontraba asentada, en la zona de las plantaciones, el obraje dedicado a la actividad de limpieza y preparación del terreno en los cultivos de coníferas. Tal como sucedió en la zona de Piray km 18, ubicada en la zona rural del municipio de Puerto Piray, departamento de Montecarlo. Esta comunidad se fue formando poco a poco por familias que llegaban, en su mayoría, de localidades vecinas, principalmente, de Paraguay, para trabajar en las empresas forestales. En los últimos aproximadamente 20 años, la mayoría, trabajaba para la empresa Alto Paraná SA., actualmente denominada ARAUCO. La misma

es una empresa trans- latinoamericana (chilena) la cual posee el dominio del 62% de la tierras del municipio de Puerto Piray.

A medida que la tecnología propicia para la forestación fue llegando, fueron sustituyendo la mano de obra. Estas familias fueron quedando en el lugar sin fuentes de trabajo, rodeadas de pinos y obligadas a cultivar sus alimentos en la escasa tierra disponible. La marginalización, el aumento de la pobreza, y las consecuencias de vivir en la cercanía de las plantaciones y la contaminación que esto provoca, la utilización de agroquímicos a escasos metros de los hogares, el polen de las flores del pino que se instala en el agua, cultivos y casas, provocando enfermedades respiratorias y alérgicas, fueron motivos de movilización de los vecinos de Piray km 18. Una movilización que duró más de 15 años llegando a su triunfo máximo: el acceso a la tierra para mejorar sus condiciones de vida.

Así, en este trabajo se intentó abordar, a partir de un estudio etnográfico y cualitativo, el proceso de organización de la comunidad local para defender sus derechos territoriales. A su vez se logró detallar y explicar cómo estos actores han enfrentado y enfrentan, a lo largo de tantos años, las consecuencias del monocultivo forestal y, por último, considerando el contexto actual del reciente acceso a la tierra, intenté describir la forma de organización para el manejo del nuevo territorio.

A partir de ello, en primer lugar destaco la lucha y movilización de estos productores y productoras que por más de 15 años lograron mantener con firmeza sus convicciones, sus objetivos y su autonomía, mismo siendo tantas veces ignorados, discriminados y víctimas de mentiras por parte de la empresa y por el mismo Estado. Como menciona Gautreau (2014, p. 272): “sin movilización popular los logros en cuanto a regulación son tenues, que si no se llevan a los tribunales los reclamos no se activan ni se fortalecen los sistemas de leyes ambientales”. En este caso no se logró una ley ambiental, pero si una ley de acceso a la tierra que dio a conocer las consecuencias negativas que produce el monocultivo forestal y que en cierto sentido logra frenar el avance del mismo ganando los cultivos tradicionales y la agrobiodiversidad producida, por parte de las y los productores, de manera armónica con el medio ambiente. Así como señala Martínez Alier (2015), el hecho de frenar el avance de proyectos extractivos, en algunos casos, suele ser beneficioso para el territorio en conflicto, posibilita el avance de la población local hacia una economía más ecológica y conduce a una mayor sustentabilidad ambiental, tal como se espera en Piray km 18. En este caso, además, también puede ser un gran incentivo para las demás organizaciones en conflicto con el modelo extractivo.

Por otro lado, destaco, también, el sistema de organización y capacidad de articulación con otros actores que, de manera estratégica, han mantenido en estos años, el cual les posibilitó la subsistencia y permanencia en el local y, sin lugar a dudas, ayudó a alcanzar tal logro:

el acceso a la tierra. Si bien este sistema de organización se mantuvo gracias a los productores y productoras de la localidad, la participación del equipo técnico de la SAF fue fundamental en todos estos años. El mismo ha asesorado a la comunidad ante las distintas situaciones de tierras, organización para resistir desalojos y para gestionar el proyecto de ley, entre otras tantas participaciones dentro de la localidad. Aquí, es importante señalar, la contradictoria y compleja participación del Estado. Por un lado, se lo ve apoyando las inversiones extranjeras en territorio nacional, así como al monocultivo, a costas de la destrucción del medio ambiente y graves problemas sociales, y por otro lado, por medio de distintos agentes del mismo, ofrece posibilidades de organización que potencialmente pueden resistir a las políticas de éste. De todas formas, vuelvo a mencionar, y cabe reflexionar, que tanto la SAF como otros organismos del Ministerio de Agroindustria se ven amenazados por los recortes presupuestales del gobierno actual.

Por último, resalto la decisión del manejo del nuevo territorio de una manera agroecológica, agrobiodiversa, sin la utilización de agroquímicos y semillas genéticamente modificadas. Considero esto una manera de dar a conocer otra forma de producción totalmente diferente a la predominante en la región. Si bien una aproximación etnográfica y narrativa de este proceso logró ofrecer la oportunidad de registrar y explorar acontecimientos muy recientes, aún no hay forma de entender su repercusión regional, social y teórica. Sabemos que la lucha de PIP ha sensibilizado a una gran parte de la sociedad misionera y, en cierto sentido, a nivel nacional, principalmente a las movilizaciones rurales que luchan contra el agronegocio y la concentración territorial, pero asimismo considero que este proceso es demasiado reciente como para entender el alcance social y su contribución teórica así porque también para ellos es un proceso experimental. Estos puntos, el alcance, el impacto y su contribución social y teórica, podrán ser considerados con mayor profundidad en futuras investigaciones.

En cuanto a la línea teórica utilizada a lo largo de esta investigación, Ecología Política, considero fue pertinente para entender y analizar el contexto de resistencia, movilización y, posteriormente, de triunfo de los productores y las productoras de Piray km 18, así como también entender el problema ambiental en contexto. La misma me permitió identificar las relaciones de poder que se entretajan en la apropiación de la naturaleza, teniendo en cuenta que en un mismo territorio existen diversas concepciones de lo que es naturaleza y ambiente, diversos intereses y relaciones desiguales de poder en cuanto al acceso, los usos, beneficios y costos de los recursos naturales (ULLOA, 2001).

El enfrentamiento entre formas de concebir el territorio, la naturaleza y el medio ambiente, genera conflictos de corte socio-ambiental, los cuales como menciona Escobar (2011) y hemos podido observar a lo largo de este trabajo, aparecen cuando se privilegia culturalmente el modelo capitalista de la naturaleza sobre el modelo de ecosistema agroforestal diverso y local,

trayendo como consecuencia, la movilización social, como sucede en Piray km 18. En este contexto, pudimos observar las modalidades y disputas en torno a los procesos de apropiación, uso y control de los recursos naturales. Se analizó el conflicto, lucha y negociación entre los actores identificados con la finalidad de resaltar a los más afectados, los productores, los cuales además de reclamar por sus derechos sociales y territoriales, luchan a favor de la protección del medio ambiente. Por medio de su organización y propuestas de proyectos locales consiguieron resolver sus problemáticas y crear nuevas oportunidades divergentes al modelo productivo hegemónico.

Tal como señala Leff (2003) la Ecología Política, además de explorar y actuar en el campo del poder que se genera dentro del conflicto de intereses por la apropiación de la naturaleza, “se inscribe en la búsqueda de un nuevo proyecto libertario para abolir toda relación jerárquica y toda forma de dominación” (p.38). Intenta identificar y resaltar otras formas de pensar y concebir la naturaleza distintas al pensamiento hegemónico capitalista, “hace necesario repensar la política desde una nueva visión de las relaciones de la naturaleza, la cultura y la tecnología” (p.38). Es en este sentido que decido incluir esta investigación a las bases teóricas de la Ecología Política, con la finalidad de poner como ejemplo una comunidad que enfrenta y resiste al agronegocio, defiende su identidad y propone, de una manera estratégica, un aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

En resumen, aquí pudimos observar las consecuencias del modelo agroindustrial y cómo son seriamente afectadas las comunidades locales y el medio ambiente. En estos casos, los actores locales, buscan alternativas para enfrentar y sobrevivir al contexto. Una de estas alternativas es la movilización por sus derechos sociales y territoriales, por la cual, en la mayoría de los casos, logran conseguir elementos que mejoran su calidad de vida. En este caso, a lo largo de más de 15 años de lucha y resistencia PIP consigue instalar una institución secundaria en la localidad, mejorar el servicio de abastecimiento de agua potable, conseguir una ambulancia para realizar los traslados al centro de salud más cercano, impedir desalojos, lograr presupuesto para financiar sus proyectos productivos, entre otros tantos logros. Pero el mayor triunfo lo consiguieron el año pasado (2017) consiguiendo acceder a 166 hectáreas de la ley de expropiación ganada en el año 2013.

Que estos años de lucha y perseverancia le sean de apoyo a muchas organizaciones de Misiones, de Argentina y de Latinoamérica que se encuentran en conflicto con el modelo del agronegocio.

REFERENCIAS

ALIMONDA, Héctor. Una introducción a la Ecología Política latinoamericana [CLASE], en el curso: **Ecología Política en el capitalismo contemporáneo**. Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2011.

BEBBINGTON, Anthony; PERREAULT, Thomas. Vidas Rurales y Acceso a Recursos Naturales: El Caso de Guamote. In: BEBBINGTON, Anthony; TORRES, Víctor Hugo (Ed.). **Capital Social en los Andes**. Quito: Comunidec: Abya-yala, 2001. p. 69-104.

BODIN, Örjan; CRONA, Beatrice; ERNSTSON, Henrik. Las redes sociales en la gestión de los recursos naturales: ¿Qué hay que aprender de una perspectiva estructural? **Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales**, Estocolmo, v. 28, n. 1, p.1-8, 2017. Disponible en: <http://revistes.uab.cat/redes/article/view/v28-n1-bodin-crona-ernstson> Acceso en: 20 set. 2017.

BORRAS JR., Saturnino M. et al. Land grabbing in Latin America and the Caribbean. **The Journal Of Peasant Studies**, La Haya, v. 39, n. 3-4, p.845-872, oct. 2012.

BRAVO, Elisa Wiener. **La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: una aproximación a la problemática actual**. Perú: Coalición Internacional Para El Acceso A La Tierra, 2011. Disponible en: http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.0_3.11.pdf Acceso en: 26 oct. 2015.

BROWN, Alejandro; MARTÍNEZ, Ulises; ACERBI, Marcelo; CORCUERA, Javier. La Situación Ambiental Argentina 2005. **Fundación Vida Silvestre Argentina**. Buenos Aires, 2006.

DE CASTRO, Fabio; HOGENBOOM, Barbara; BAUD, Michiel. Gobernanza ambiental en América Latina en la encrucijada. Moviéndose entre múltiples imágenes, interacciones e instituciones. In: DE CASTRO, Fabio; HOGENBOOM, Barbara; BAUD, Michiel (Org.). **Gobernanza ambiental en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2015. p. 13-38.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura; RODRÍGUEZ, César. Para ampliar el canon de la producción. In: DE SOUSA SANTOS, Boaventura (Comp.). **Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista**. México: FCE, 2011. p. 33-75.

ESCOBAR, Arturo. Ecología política de la globalidad y la diferencia. In: ALIMONDA, Hector (Comp.). **La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2011. p. 61-92.

FERRERO, Brián. El surgimiento de una cosmografía ambientalista en el norte argentino. **Bulletin de la Société Suisse des Américanistes**, n. 69, p. 59-66, 2005.

GAUTREAU, Pierre. **Forestación, territorio y ambiente. 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina**. Trilce, 296 p., 2014, 978-9974-32-627-9.

GUDYNAS, Eduardo. Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. **Decursos, Revista En Ciencias Sociales**, Cesu, Universidad Mayor San Simón, Cochabamba, p.79-115, 2014. Disponible en: <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/09/gudynas-conflictosextractivismosconceptosdecs14.pdf> Acceso en: 8 nov. 2017.

GUDYNAS, Eduardo. III. EL NUEVO EXTRACTIVISMO PROGRESISTA EN AMÉRICA DEL SUR: TESIS SOBRE UN VIEJO PROBLEMA BAJO NUEVAS EXPRESIONES. **Colonialismos del Siglo XXI**: Negocios extractivos y defensa del territorio en América, Barcelona, p.75-92, jun. 2011. Disponible en:

<http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasExtractivismoTesisColonialismo11.pdf>

Acceso en: 11 nov. 2017.

INSTITUTO DE DESARROLLO SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA- INDES. La Agricultura Familiar en Misiones: confrontación de modelos de desarrollo. Disponible en:<https://docs.google.com/document/d/1iPeciahOayqhwBJG7uxq-oQ-O3tpObgpr03WtmOap0/edit?copiedFromTrash>. Acceso en: 12 oct. 2017.

KOROL, Sebastián. **El caso de Alto Paraná S. A.** 2013. Disponible en:

http://revistasuperficie.com.ar/?option=com_content&view=article&id=702%3Ael-caso-de-altoparana-sa-en-misiones&catid=26%3Aano-a-la-certificacion-a-apsa Acceso en: 10 jul. 2016.

LEFF, Enrique. LA ECOLOGÍA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA: un campo en construcción. **Sociedade e Estado**, Brasíia, v. 18, n. 1/2, p.17-40, dic. 2003. Disponible en:

<http://www.scielo.br/pdf/se/v18n1-2/v18n1a02.pdf> Acceso en: 13 set. 2016.

LITTLE, Paul Elliot. ECOLOGIA POLÍTICA COMO ETNOGRAFIA: UM GUIA TEÓRICO E METODOLÓGICO. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, n. 25, p.85-103, jun. 2006.

MANZANAL, Mabel; ARZENO, Mariana. Territorio y poder en la globalización. Disputas por la tierra en el nordeste de Misiones, Argentina. **Revista Paraguaya de Sociología.**, Buenos Aires, v. 48, n. 138, p.163-191, 2011.

MARTÍNEZ ALIER, Joan. LOS CONFLICTOS ECOLOGICO-DISTRIBUTIVOS Y LOS INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD. **Revista Iberoamericana de Economía Ecológica**, Barcelona, v. 1, p.21-30, 2004.

MARTÍNEZ ALIER, Joan. **O Ecologismo dos Pobres**. Brasil: Contexto, 2007.

MARTÍNEZ ALIER, Joan. La ecología política y el movimiento global de justicia ambiental. **Ecología Política**, Catalunya, n. 50, p. 55-63, dic. 2015.

MARTÍNEZ ALIER, Joan; SEJENOVICH, Héctor; BAUD, Michiel. El ambientalismo y ecologismo Latinoamericano. In: DE CASTRO, Fabio; HOGENBOOM, Barbara; BAUD, Michiel (Org.). **Gobernanza ambiental en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2015. p. 39-72.

MASTRÁNGELO, Andrea. De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.) **Avá**, Posadas, n. 20, jun. 2012. Disponible en

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942012000100001 Acceso en: 17 mar. 2016.

PALACIO, German. Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. **Gestión y Ambiente**, Medellín, v. 9, n. 3, p.143-156, dic. 2006

PAZ, Raúl. Las grietas de los agronegocios y los imperativos de la agricultura familiar: hacia una perspectiva conceptual. **Revista Latinoamericana de Estudios Rurales**, Santiago del Estero, p.39-

63, 3 may. 2017. Disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/194> Acceso en: 20 mar. 2018

QUIJANO, Aníbal. Sistemas alternativos de producción? In: DE SOUSA SANTOS, Boaventura (Comp.). **Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista**. México: FCE, 2011. p. 369- 399.

RAMÍREZ, Delia. Del cultivo poblador al agronegocio forestal: acerca del cambio del modelo de desarrollo productivo y sus consecuencias sociales. **Teoría e Cultura Revista da Pós-Graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal de Juiz de Fora**. 2015 Disponible en: <http://teoriaecultura.ufjf.emnuvens.com.br/TeoriaeCultura/article/view/2909> Acceso en: 25 abr. 2016.

RAMÍREZ, Delia. Acorralados por los pinos. Consecuencias del avance de la forestación en el Alto Paraná misionero. In: (COMP.), Gabriela Merlinsky. **Cartografías del conflicto ambiental en Argentina 2**. Buenos Aires: CLACSO/ CICCUS, 2016. p. 111-138.

SVAMPA, Maristella. **La Disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socioambiental y discursos**. Buenos Aires, ago. 2008. Disponible en: <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo43.pdf> Acceso en: 10 oct. 2017

SVAMPA, Maristella. Pensar el desarrollo desde América Latina. **Seminario Latinoamericano Derechos de la Naturaleza y Alternativas al extractivismo**. Buenos Aires, nov. 2011. Disponible en: <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo56.pdf> Acceso en: 10 oct. 2017

ULLOA, Astrid. TRANSFORMACIONES EN LAS INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. **Revista Colombiana de Antropología**, Bogotá, v. 37, p.188-232, dic. 2001. Disponible en: <http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf> Acceso en: 15 set. 2016

REFERENCIAS VIRTUALES Y AUDIOVISUALES

Cooperativa Superficie. Productores de Piray reclaman que se cumpla la ley de expropiación. Posadas, 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lcUZBgcVB3s&t=2s> Acceso en: 18 may. 2016.

Economías Regionales. Problemáticas y experiencias organizativas en las economías regionales. FHyCS- UNaM. Posadas, 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nAk2CP8jY4&t=2s> Acceso en: 13 oct. 2017.

Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial. Productores Independientes de Piray cosechan maíz. Piray km 18, abr. 2018. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=xdFSvKScg_M Acceso en: 20 may. 2018

La Rastrojera TV. Expropiación de tierras a Alto Paraná. Posadas, 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dK9PrU-IKhg&t=14s> Acceso en: 18 may. 2016

Misiones Online. La Provincia ya canceló el pago con Arauco por 166 hectáreas de tierra en Puerto Piray. Posadas, may. 2017. Disponible en: <http://misionesonline.net/2017/05/29/la-provincia-ya-cancelo-pago-arauco-166-hectareas-tierra-puerto-piray/> Acceso en: 11 Nov. 2017

Misiones Online. Productores de Puerto Piray presentaron plan de trabajo para las 600 hectáreas. Posadas, jun. 2017. Disponible en: <http://misionesonline.net/2017/06/26/productores-puerto-piray-presentaron-plan-trabajo-las-600-hectareas/> Acceso en 11Nov. 2017

Unión de trabajadores rurales sin tierra de cuyo. Comunicado de Productores Independientes de Piray. 2013. Disponible en: <https://campesinasdecuyo.wordpress.com/2013/06/10/comunicado-de-productores-independientes-del-piray/> Acceso en: 4 nov. 2017.